



Facultad de Educación de Palencia

Universidad de Valladolid

Trabajo Fin de Grado

Grado en Educación Primaria

*Desarrollo de la expresión oral a
través de la dramatización en
Educación Primaria*

Autora: Silvia Ruano Martín

Tutor: José Vidal Torres Caballero

AÑO ACADÉMICO 2013- 2014

RESUMEN/ABSTRACT

RESUMEN

La actividad dramática en el aula posibilita el uso de nuevos tipos de lenguaje, que no se producen en la interacción lingüística de la clase tradicional. Al realizar este tipo de actividades, los alumnos no solo desarrollan y adquieren una competencia comunicativa sino que adquieren actitudes positivas ante el aprendizaje personal y un mayor conocimiento del mundo que les rodea, las personas y los acontecimientos que suceden en él. Es importante realizar un trabajo que fundamente y profundice en la importancia que tiene crear actividades en la escuela que contribuyan al desarrollo de la expresión oral de una manera motivadora y atractiva para el alumno. A lo largo de este trabajo se han tenido en cuenta los objetivos planteados inicialmente, como mejorar la expresión oral de los alumnos, desarrollar la motivación para usar el habla, la creatividad, capacidad de observación y fomentar el trabajo cooperativo. Quien se expresa con mayor claridad y precisión se abrirá camino más fácilmente en la vida, y podemos contribuir a ello desde la escuela, a través de una excelente metodología de aprendizaje: la dramatización.

Palabras clave: dramatización, expresión oral, socialización, creatividad, motivación, competencia comunicativa, desarrollo integral, innovación educativa, trabajo en equipo y flexibilización del currículum.

ABSTRACT

The dramatic activities in the classroom give us the chance of using new kinds of language that don't occur in the linguistic interaction of the traditional class. By doing this kind of activities, the students develop and acquire not only a communicative competence, but they also get a positive attitude on their personal learning and a bigger knowledge about the world they live in, about the people and about all the events that take place in it. It's very important to carry out a project that bases and goes deeply into the importance of creating and doing activities at school that help the students to develop their speaking in a motivational and attractive way for them.

Throughout this project we've taken care of the main objectives we showed at the beginning, like improving the students' speaking, developing the motivation to use the speech, the creativity, the powers of observation and promoting teamwork. The person who speaks clearly and more precise will have an easier and more successful life and we can help the students to get it, working hard at school and thanks to an excellent methodology of learning: the dramatization.

Keywords: dramatization, speaking, socialization, creativity, motivation, communicative competence, complete development, educational innovation, teamwork and flexibility of the curriculum.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1. Objetivos.....	2
1.2. Justificación.....	3
1.2.1. Evolución del teatro escolar en nuestro país y su escasa relevancia en el currículum.....	3
1.2.2. La Expresión oral y la dramatización en los libros de texto de los alumnos de Educación Primaria.....	6
2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	8
2.1. La dramatización en la escuela como herramienta de aprendizaje.....	9
2.2. La importancia de los diferentes roles teatrales en el desarrollo de la expresión como comunicación.....	11
3. INTERVENCIÓN.....	14
3.1. Metodología.....	14
3.2. Actividades: respiración, relajación, audición, vocalización y expresión.....	17
3.2.1. Recursos personales: perfil y formación del profesor y alumnos que participan en el taller.....	29
3.2.2. Recursos materiales.....	31
3.3. Valoración de resultados.....	31
3.3.1. Valoración cualitativa del profesor.....	33
3.3.2. Autovaloración del alumnado.....	38
4. CONCLUSIONES.....	39

REFERENCIAS

APÉNDICES

1. INTRODUCCIÓN

La expresión oral no significa únicamente «producir palabras», sino que incluye otros elementos que conforman un todo: elementos no verbales propios (pausas, entonación, intensidad, ritmo y duración) y elementos gestuales y corporales. De acuerdo con Dell Hymes (1995, p. 31): «para desarrollar una buena competencia comunicativa, debemos poseer habilidad para producir y entender enunciados apropiados para el contexto en el que se realizan». Por ello justifico la presencia de la dramatización en la escuela, porque utiliza actividades de aprendizaje que refuerzan la palabra en su propio contexto.

A través de este trabajo, propongo la actividad dramática como medio para la mejora de la expresión oral en la etapa de Educación Primaria en todas sus vertientes. Digo vertientes, porque no es solo la palabra lo que hay que trabajar de forma adecuada, sino todos aquellos aspectos que intervienen en el momento de hablar, de comunicarnos. Con la creación de un taller de dramatización en la escuela podemos perfeccionar todos los aspectos relacionados con la comunicación: la voz, los sonidos, los ruidos y los gestos corporales que acompañan nuestra habla para ser comprendidos. «Para interpretar, es necesario identificarse con el personaje, pensar profundamente en el sentido de sus palabras, conseguir un correcto control de la respiración, impostación de la voz (tono, ritmo, volumen) y una correcta articulación» (Perelló, Caballé y Guitart, 1982, p. 32). La expresión oral no es algo aislado, y para perfeccionarla debemos insistir en sus diferentes facetas (oral, corporal y anímica).

La dramatización ayuda a adquirir el dominio de la comunicación con los demás y por ello creo que es una metodología ideal para enseñar a escuchar y responder, para comprender y ser comprendido, para ver y ser visto, y todo ello a través de situaciones imaginarias que nos preparan para vivencias reales. A través de ella no solo mejoramos la expresión oral, sino que se contribuye al desarrollo integral del niño desde los puntos de vista social, moral y psicoafectivo.

1.1. OBJETIVOS

El objetivo esencial de este trabajo está relacionado con el objetivo general del título de grado en Educación Primaria en relación al maestro:

1. Analizar de manera reflexiva mi labor como docente, innovando en la metodología para responder a las necesidades de nuestros alumnos y alumnas y motivarlos para «aprender».

Como objetivos específicos, para justificar mi investigación y en relación a mis alumnos, destaco los siguientes:

2. Mejorar la expresión oral de los alumnos y alumnas.
3. Desarrollar el gusto y la motivación personal para usar el habla.
4. Comprender las posibilidades del sonido, imagen, gesto y movimiento expresivo como elementos de representación y utilizarlos para expresar ideas, sentimientos y vivencias en situaciones de comunicación oral. (Objetivo propuesto por Jerez Martínez y Encabo Fernández, 2005, p. 616).
5. Aplicar los conocimientos artísticos a las situaciones cotidianas, seleccionando los más útiles para expresarnos correctamente.
6. Aumentar la participación del alumnado en las situaciones de comunicación de aula.
7. Conocerse mejor a sí mismos, educando nuestras emociones y valorando nuestras posibilidades.
8. Fomentar el trabajo cooperativo y el trabajo en equipo.
9. Analizar de manera crítica nuestro propio trabajo, fomentando el esfuerzo y la dedicación.
10. Desarrollar la creatividad de los alumnos/as, mediante el conocimiento y la utilización de los recursos que aporta la dramatización.

1.2. JUSTIFICACIÓN

Necesitamos ir más allá de las palabras para comprender a los demás, para captar la intención, el afecto o desprecio con que se dice algo o la expresión que modifica la interpretación de aquello que oímos. «Con la expresión dramática ensayamos cómo dialogar en la vida real, divirtiéndonos y a la vez analizando las consecuencias de nuestros actos y palabras, es decir, los efectos que causamos en los interlocutores» (Prieto Grande, 2007, p. 926). Con la dramatización podemos aprender a explorar la realidad sin riesgos, sin frustración; de esta manera, los alumnos expresan sus conocimientos y experiencias de forma creativa. Porque aprender una lengua, es aprender a utilizarla en sociedad; hablar no es suficiente, necesitamos dialogar, conversar, discutir, comprender y ser comprendidos...

1.2.1. Evolución del teatro escolar en nuestro país y su escasa relevancia en el currículum

Con la Ley General de Educación de 1970, se ubica la dramatización y el teatro infantil en el área de Expresión Dinámica. «Por primera vez, la actividad teatral dentro de la escuela es reconocida de manera oficial, aunque su repercusión sería más bien escasa y terminaría convirtiéndose, en la mayoría de los casos, en la clase de gimnasia debido a la falta de preparación del profesorado en este terreno». (Vázquez y Carballar, 1999, p. 22). Posteriormente, con los «Programas Renovados de la Educación General Básica» de 1981, el teatro aparece como un contenido más del área de Lenguaje, utilizándose únicamente el teatro leído y la representación escénica. Según afirman Vázquez y Carballar (1999):

También pasaría prácticamente inadvertido, dado que la Representación escénica no era más que uno de los veintitrés puntos que se incluían en el bloque temático Técnicas de Trabajo, del área de Lenguaje. Así resulta imposible desarrollar la actividad dramática dentro de la clase de Lengua, ya que suponía abandonar gran parte de los contenidos tradicionales en una época en la que el profesorado no disponía de flexibilidad para adaptar el currículum. (p. 23)

A partir del año 1984, comienzan a aparecer los primeros documentos para la Reforma de las enseñanzas, lo que consolidará la presencia del teatro dentro del currículo. Por ejemplo, en la Reforma del Ciclo Superior de EGB, aparece como uno de sus quince objetivos generales del área de lengua castellana y literatura: Realizar teatro leído de pasos, entremeses, sainetes y otras obras breves o fragmentos, y dramatizar cuentos, narraciones, situaciones sugeridas y pequeñas piezas teatrales, con el fin de perfeccionar la expresión en todas sus facetas (oral, corporal, anímica) y fomentar la creatividad. «En este momento, el teatro deja de ser un espectáculo ante un público, para centrarse en la expresión integral y la creatividad del alumnado» (Vázquez y

Carballar, 1999, p. 24), que es la idea que defiende en este trabajo. Deja de ser una actividad de carácter voluntario, para convertirse en un objetivo al que todos deben acceder. El teatro comienza a practicarse dentro del horario escolar y se entiende como «Teatro-Taller». Se trata de utilizar la dramatización como medio de descubrimiento de todas las posibilidades expresivas del alumnado para que llegue a comunicar su propia visión de la realidad.

Con la LOGSE (1/1990, de 3 de octubre), la dramatización se reconoce como ámbito propio dentro del área de Educación Artística, junto a las asignaturas de Plástica y Música en Educación Primaria. Aunque si repasamos los bloques de contenido que conformaron el currículo del área de Lengua y Literatura, tanto en Educación Primaria como Secundaria Obligatoria, comprobamos que todos ellos son susceptibles de ser abordados desde la dramatización: comunicación oral, comunicación escrita, la lengua como objeto de conocimiento, literatura y sistemas de comunicación verbal y no verbal. Pero el término *dramatización* no aparece reflejado en esta área en ningún momento. Se presenta como actividad que permite desarrollar desde la globalización gran parte de los objetivos de esta etapa educativa. (En Vázquez Mojarro y Carballar Jurado, 1999).

Puesto que desde la LOGSE se defiende un aprendizaje globalizado, la dramatización no debería ser una asignatura separada del resto de las asignaturas del currículo, no se puede restringir a una única asignatura como Educación Artística, sino que tiene que relacionarse con el resto del currículo. En España, una de las experiencias pioneras para demostrar esto se hizo en un Instituto de Educación Secundaria sevillano. (En Núñez Cubero y Navarro Solano, 2007). Entre los resultados de esta experiencia, se destacaban los siguientes: mejores resultados en las pruebas de rendimiento de las diferentes materias, mayor participación, motivación ante la asignatura, soltura y fluidez verbal y espíritu crítico de los alumnos.

Con la LOE (2/2006, de 3 de mayo), la dramatización aparece en las áreas de Educación Artística y Lengua y Literatura. Se apuesta por un enfoque comunicativo, por lo que defiende los beneficios que aporta esta herramienta desde el punto de vista práctico dentro del aula. Por ejemplo, a través de los diferentes bloques de contenido en el área de Lengua y Literatura: 1. Escuchar, hablar y conversar, 2. Leer y escribir, 3. Educación Literaria y 4. Conocimiento de la lengua, se contribuye al desarrollo de las competencias básicas: comunicación lingüística, aprender a aprender, autonomía e iniciativa personal, competencia matemática, tratamiento de la información y competencia digital, competencia social y ciudadana y competencia artística y cultural. **El objetivo primordial en Educación Primaria es ampliar la competencia lingüística y comunicativa inicial**, de modo que los alumnos sean capaces de interactuar en los diversos ámbitos sociales en los que se van a ver inmersos.

Actualmente, se ha redactado el currículo básico de la Educación Primaria que modifica el currículo LOE, dentro de la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE). Este currículo comenzará a implantarse en el curso escolar 2014-2015, en los cursos: 1.º, 3.º, 5.º de Educación Primaria. La dramatización aparece como recurso dentro del área de Educación Artística (únicamente en el área de Música y en lo que respecta a la danza y a la sonorización de representaciones teatrales) y de Lengua Castellana y Literatura, en la que solo se hace referencia a ella en su quinto bloque. Estos grandes bloques son: 1. Comunicación oral: hablar y escribir, 2. Comunicación escrita: leer, 3. Comunicación escrita: escribir, 4. Conocimiento de la Lengua y 5. Educación Literaria. Este nuevo Real Decreto afirma basarse «en la potenciación del aprendizaje por competencias, integradas en los elementos curriculares para propiciar una renovación en la práctica docente y en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Pretende posibilitar una mayor autonomía a la función docente para que puedan plantear metodologías innovadoras y así desarrollar un aprendizaje adquirido a través de la participación activa del alumnado en prácticas sociales y adecuado a las necesidades del alumnado actual». (Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria). (BOE 1 de marzo, nº 52).

Es decir, que hasta ahora el currículo escolar no proclama abiertamente la presencia de la dramatización y el teatro, pero sí deja abiertas varias posibilidades para que su práctica sea posible, aunque cada vez más escasas. Además, debo apuntar que aún no existe un consenso sobre qué término es el más adecuado y cuál es su lugar en la educación. Hoy coexisten el *teatro para niños* (que preparan los adultos para los niños, que pasan a ser espectadores), el *teatro de niños* (que dirigen y representan los niños sin público, por lo que no debería llamarse *teatro*) y *teatro mixto* (pensado, escrito y dirigido por el adulto y representado por los niños) que sigue siendo el más utilizado en el ámbito escolar. Según refiere Tejerina, I. (1994, p. 121), «esta realidad sigue creciendo en nuestro país, estando en auge los Festivales de Teatro para niños, o los Festivales de Títeres».

Ninguno de ellos es válido para trabajar los objetivos que yo persigo, ninguno de ellos atiende a las necesidades de los niños, sino más bien a las de los adultos (que son completamente diferentes). Ellos no son los verdaderos protagonistas, son meros observadores de «otros» que «imitan» su mundo, por lo tanto, no son parte del proceso y no «crecen» como personas. Este tipo de teatro, además, es un simple espectáculo que tiene la única finalidad de lograr una representación final que guste a los espectadores, sin tener en cuenta si gusta a sus «actores» o si «aprenden» algo con ello. En estos espectáculos se suele escoger a los niños y niñas más hábiles o más extrovertidos porque solo importa el resultado final. Esto no es lo que yo defiendo, quiero demostrar su utilidad para TODOS los participantes, y pretendo con ello que disfruten y se beneficien trabajando en equipo y compartiendo sus logros, sin excluir a nadie. Por ello la idea de crear un taller de dramatización en la escuela, que se realice en horario lectivo y en el que puedan colaborar diferentes profesores del centro. Porque mediante la dramatización, podemos mejorar la comunicación oral y el alumno puede explorar conscientemente los

estados de ánimo y sentimientos, además de las consecuencias que pueden tener sus respuestas ante un problema. Entonces, puede constituir también un medio ideal para el trabajo de la educación emocional (Goleman, 1996). «Además, genera una relación poco habitual, entre alumno y profesor muy positiva para ambos, ya que forman parte de un mismo juego en el que colaboran aportando ideas para mejorar» (Motos y Tejedó, 1987, p. 56).

1.2.2. La expresión oral y la dramatización en los libros de texto de los alumnos de Educación Primaria

Revisando los libros de texto utilizados en mi centro escolar, de toda la etapa de Educación Primaria, puedo señalar que la expresión oral sigue siendo el aspecto más descuidado en todas las áreas. Sí es cierto que en el área de Lengua y Literatura se dedica un apartado a la expresión oral en cada unidad, siguiendo las indicaciones de la normativa actual, en la que el primer bloque de contenido se refiere, según la LOE, a «Escuchar, hablar y conversar». Pero la mayoría de las actividades propuestas en los libros para trabajar la expresión oral, se basan en un aprendizaje formal de la lengua, en conocer los aspectos esenciales del discurso y no en aprender a usar la lengua para comunicarnos más y mejor. Todas las actividades de expresión oral tienen como punto de partida un texto preparado para que el alumno mejore su lectura, su dicción de manera individual. No se fomenta el trabajo en grupo y no se desarrolla la imaginación de los alumnos; por lo tanto, no se consigue mejorar su competencia comunicativa. Conseguir esto corresponde a la labor del maestro, que es el que debe ir más allá, el que debe crear nuevas propuestas para conseguirlo.

Los textos en los que aparecen referencias a la práctica de la dramatización en la escuela son también los del área de Lengua y Literatura. En el primer ciclo de Primaria, el libro del alumno, dedica en cada unidad un apartado a la lectura dramatizada de un cuento. A los niños y niñas les encanta esta actividad, el profesorado afirma que en el aula hay mucho interés por participar en esta lectura y los alumnos se disputan los personajes. Hay profesores, que se limitan únicamente a realizar la correspondiente lectura y otros forman grupos de alumnos que aprenderán de memoria el guion, para después representarlo delante de sus compañeros. Otros van más allá y aprovechan este momento para crear nuevas situaciones de comunicación en el aula a través de una improvisación guiada. Pero en la mayoría de ocasiones la tarea acaba aquí, no hay evaluación de la expresión oral, no se profundiza en lo que sienten los personajes, en los aspectos verbales y no verbales, en si nuestro interlocutor o interlocutores han captado nuestros mensajes de manera adecuada...

En segundo y tercer ciclo de Primaria, solo aparecen textos dramatizados en una o dos unidades de la programación de todo el curso escolar. Solo cuando «toca» trabajar en el bloque de educación literaria, la dramatización de textos literarios (poemas, canciones, cuentos). Así pues, las actividades que se proponen a nuestros alumnos se

limitan una vez más a leer y aprender de memoria textos ya creados, negándoles la espontaneidad en su lenguaje oral. También se realizan con frecuencia actividades para hablar en público sobre un tema previamente preparado, porque nos parecen actividades más didácticas y además, los alumnos aprenden con ello nuevos contenidos: son las exposiciones orales, debates, *role playing*, etc. Todas estas propuestas son válidas, pero siempre que las acompañemos de otras más innovadoras, en las que lo verdaderamente importante sea el alumno, no el resultado, sino su propia experiencia social.

Esto sucede en la mayoría de los casos, lamentablemente por falta de tiempo, por la importancia que damos a ceñirnos a una programación saturada de contenidos y que no nos permite liberarnos de estas barreras, que empobrecen nuestra labor docente. Algunos profesores se limitan al manual, a seguir al pie de la letra el libro de texto y esto limita su autonomía y la de sus alumnos. Cumplir con el currículo que la ley obliga es difícil si queremos ser profesores innovadores y adaptarnos a la sociedad de hoy, pero debemos transformar nuestro papel en las aulas, alejarnos del tradicional modo de enseñar para avanzar hacia un nuevo modelo en el que el docente cobra mayor protagonismo a la hora de determinar qué se enseña y cómo se enseña. El éxito educativo dependerá de la autonomía de los profesores y de cómo la apliquemos en nuestras aulas.

Defiendo la dramatización como actividad pedagógica en la que el niño desarrolla la comunicación y la creatividad. Gracias a ella se puede potenciar la expresión del niño. En 1995, García del Toro recoge en *Comunicación y expresión oral y escrita: la dramatización como recurso*, sus experiencias personales en la práctica diaria de la enseñanza, y nos dice que las dramatizaciones han tenido siempre resultados significativos. Hacen posible una mayor creatividad en los estudiantes, que con el tiempo los lleva a expresarse mucho mejor tanto de forma oral como por escrito.

Dramatizar es vivir, experimentar con la vida misma. ¿Por qué entonces no convertimos esas experiencias, en parte importante de la jornada escolar? Las dramatizaciones en el aula, siempre y cuando estén relacionadas con el mundo que rodea a los niños y niñas, tienen un gran valor, ya que les permite participar activamente en ellas. (García del Toro, 1995, p. 11).

Los docentes necesitamos que la flexibilización del currículo sea algo real, no sentirnos obligados a cumplir estrictamente los apretados programas escolares, sentirnos preparados para innovar respaldados por una formación adecuada y que podamos disponer del tiempo suficiente para que esto sea una realidad, no para considerarlo como algo exclusivo ni único, pero sí útil como instrumento pedagógico.

2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Como hemos señalado en el punto anterior, hasta la llegada de la LOGSE en los años noventa, la escuela se preocupa más de que los alumnos adquieran conocimientos, a partir de ahí se comienza a dar mayor importancia a los aspectos emocionales e intuitivos. El juego dramático se convierte entonces, según Eines y Mantovani (1997, p. 39), «en el medio más completo para permitir que el niño se exprese de un modo espontáneo, unificando la voz, el gesto y el movimiento del cuerpo. Comienza a verse la dramatización como un medio idóneo para lograr la expresión del niño, entendiéndola como comunicación». Pero solo tiene presencia en el Área Artística y no en otras áreas curriculares, especialmente en la de Lengua y Literatura. Existe en este período normativo una contradicción grave. El Ministerio estipula, por fin, en la LOGSE la práctica dramática en la escuela, pero no dispone de los medios mínimos para formar a quienes han de ponerla en práctica. Con la LOE (2/2006, de 3 de mayo), las expectativas eran esperanzadoras, se reconoce la responsabilidad de la Administración y de los propios centros en generar una actualización científica, didáctica y profesional en la educación, garantizando una oferta educativa diversificada y una formación adecuada a los docentes para que participen en estos programas. Pero la realidad es otra bien distinta.

La dramatización se ofrece actualmente en la mayoría de los centros como actividad extraescolar, impartida por un monitor ajeno a la escuela y que no es gratuita para los alumnos. El profesorado que valora y utiliza las prácticas dramáticas en la escuela requiere de una disposición personal grandísima, ya que precisa de un considerable consumo de energías y de un tiempo que no tiene y que no es fácil de conseguir. Afición y, sobre todo, un enorme esfuerzo que no es siempre reconocido, alejan la dramatización de las aulas y de las motivaciones e intereses de los educadores. Por ello, de algún modo, habrá que potenciar a quienes quieran llevarlo a cabo, a aquellos docentes que son idóneos para ello y están preparados. Sería útil liberarles de otras tareas y compensarlos por el tiempo utilizado o, incluso, que pudiesen contar con apoyos profesionales externos a la escuela.

2.1. La dramatización en la escuela como herramienta de aprendizaje

Tejerina Lobo (1994) sostiene que:

Hoy numerosos estudios corroboran que, profesores que han utilizado el teatro en sus respectivas asignaturas, sobre todo si no lo han hecho de manera ocasional, sino durante un período de tiempo prolongado, se muestran satisfechos ante los efectos beneficiosos obtenidos en la dinámica de su grupo-clase, así como de los buenos resultados obtenidos en el aprendizaje, destacando las provechosas aportaciones del teatro como recurso metodológico. (p.282)

Tejerina Lobo (1994), cita algunos ejemplos de estudios que avalan la afirmación anterior; por ejemplo, G. Piner¹, J.M. Aguirregabiria² o J.M.^a Callejas³. Por su parte, Delgado⁴ demostró que el teatro proporciona placer y formación y resultados positivos en el aprendizaje, afirma que es una actividad muy solicitada en la que desean participar incluso los niños y las niñas más rebeldes y con mayores dificultades, muchos de ellos víctimas del fracaso escolar. Esto es debido a que con la dramatización se valoran cualidades y habilidades de la persona que no tienen reconocimiento ni acogida en la vida escolar habitual.

T. Motos⁵ ha utilizado también con éxito técnicas dramáticas como método de enseñanza inductiva de la Lengua y la Literatura. Asegura que con la dramatización se consigue mejorar el desarrollo de las habilidades lingüísticas, indispensables en el proceso de adquisición de la competencia comunicativa. Además, considera que es un medio ideal para mejorar la competencia social, para expresarnos de manera creativa, para activar la imaginación y, sobre todo, para desenvolverse en las diferentes situaciones y contextos (reales y fantásticos) que desarrolla. También Parry (1972) señala lo siguiente:

Uno de los beneficios que consigue con mayor eficacia la práctica de la dramatización en la escuela, es el progreso en las habilidades lingüísticas, porque **una buena enseñanza del teatro y una buena enseñanza de la lengua tienen los mismos fines**: desarrollar las facultades creadoras de los niños para que puedan adueñarse de la realidad de las palabras, las conductas y las emociones. (p.138)

¹ En Piner, G. (1983, p.17)

² En Aguirregabiria, J.M. (1984, p. 49)

³ En Callejas, J.M.^a (1988, p. 181)

⁴ En Delgado S. y otros (1969, p. 138)

⁵ En Motos, T. (1992, p. 82)

A veces la escuela se empeña en enseñar olvidando que los aprendizajes deben ser **significativos**, por ejemplo, enseñar a comunicar sin crear situaciones de comunicación real, trabajar la lectura sin conseguir que a los alumnos les resulte interesante lo que leen, la escritura sin permitir que digan lo que piensan o que lo hagan desde un medio que les resulte atractivo (periódico, recurso digital, etc). La dramatización sí consigue esto, porque, como señala Tejerina Lobo (1994):

Tiene muy en cuenta el sentido social de la comunicación y, además, compromete la personalidad entera de quienes participan. Posibilita un aprendizaje sensible, no teórico, vivido y fácil de asimilar, que beneficia al lenguaje oral, al escrito y el gusto por la lectura. **En el plano de la oralidad, facilita un diálogo auténtico y un intercambio real entre los alumnos. Alrededor de un proyecto común, aprenden de modo progresivo y natural a manejar la palabra adecuada a las situaciones que se crean.** (p. 284)

En el estudio de Prieto Grande (2007) se muestra cómo interactúan la expresión dramática y la expresión oral. Esta autora considera que la dramatización es un procedimiento perfecto para proponer actividades de interacción social, ya que se basa esencialmente en el diálogo y permite crear en el aula una situación real de comunicación que requiere el uso de la lengua oral a través de actividades lúdicas. El lenguaje se transforma en el medio para conseguir nuestros objetivos: para entender, entenderse, sugerir, convencer, lograr acuerdos... Con las actividades de dramatización podemos mejorar nuestra expresión oral de manera diferente, poco convencional, de forma lúdica.

La expresión dramática es hacer y no solo hablar, nos hace conscientes de la importancia del lenguaje oral, vemos cómo nuestra intención se traduce en una palabra, contextualizada, verbalizada y acompañada de todo nuestro cuerpo, que da la pauta para ser entendida. Nos permite ver las reacciones como en un laboratorio donde se pueden repetir los experimentos y cambiar los feedback que reconducen la comunicación (p. 916).

Otros estudios demuestran que la dramatización ofrece grandes posibilidades para educar en la convivencia y para educar en valores. Así, surgieron propuestas en Europa, como el Proyecto MUS-E (Música en Europa), que coloca el arte al servicio de la potenciación de la autoestima en colectivos infantiles y juveniles, en muchos de los casos en zonas marginales. Mediante la dramatización se están obteniendo excelentes resultados en estos complejos contextos, que van mucho más allá de adquirir conocimientos musicales. Las actividades artísticas MUS-E ocupan al menos el diez por ciento del tiempo escolar en horario lectivo, que debe ser aprobado por el claustro del centro e incorporado en la Programación General Anual. Diversos artistas se integran en las aulas y trabajan directamente con los alumnos, junto con el apoyo de los maestros. Son actualmente quince países europeos los que participan en este programa, y llegan a más de cuarenta y cinco mil escolares. En el caso de España, se pone en marcha en el año 1996 y cuenta con el apoyo del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Esto hace

posible que, por un lado, los niños descubran sus posibilidades en todos los ámbitos (cognitivo, expresivo y afectivo) y, por otro lado, que los maestros desarrollen las capacidades de sus alumnos y utilicen nuevos recursos para la enseñanza⁶.

2.2. La importancia de los diferentes roles teatrales en el desarrollo de la expresión como comunicación

En el año 1997, Eines y Mantovani investigaron, en *Didáctica de la dramatización*, la importancia que tiene para los alumnos el experimentar con los cinco roles técnicos teatrales para desarrollar la expresión como comunicación. Estos roles son autor, actor, escenógrafo, espectador y crítico. Conseguir que el alumno pase por cada uno de ellos, es esencial, según estos autores, para lograr una «mejor y mayor expresividad, que la expresión sea completa, total e inteligible, y que el niño logre expresarse con la plenitud de sus medios». (p. 40)

El **autor** crea la idea, sobre qué tema se va a hablar o qué pautas hay que seguir para expresar esa idea, tiene que saber poner límites porque es imposible dar todos los detalles y hay que ceñirse a un tiempo determinado. El autor no tiene por qué ser individual. Para que los alumnos aprendan a trabajar en grupo debe ser colectivo, así todos pueden participar con sus ideas en la idea original e ir introduciendo las modificaciones que acuerden. Los chicos y las chicas aprenden con ello a escuchar y respetar las opiniones de los demás e, incluso, a abandonar alguna idea personal que para ellos era muy importante por otra que acepta la mayoría del grupo. El profesor aquí actúa como guía o mediador, supervisando que no se repitan las mismas ideas o personajes, si el proyecto dramático responde a todas las preguntas necesarias: ¿quiénes?, ¿qué hacen?, ¿dónde?, ¿cuándo?, ¿por qué?, ¿para qué?...

El **actor** es el que representa la acción, comunica verbalmente unos hechos ante espectadores reales o imaginarios. Eines y Mantovani aconsejan que el actor «utilice su intelecto para comprender lo que va a hacer, pero que cuando actúe, se deje llevar por lo que siente» (p. 51). Por ello hacer juegos dramáticos con niños es mucho más fácil que enseñar teatro a los adultos, porque los niños son actores natos, siguen sus impulsos de manera natural y prefieren actuar antes que ser espectadores. El profesor aquí tendrá un papel fundamental para coordinar esos impulsos, y con ello reconducirlos para «cumplir con unos de los objetivos pedagógicos principales de la Dramática Creativa: la expresión del Educando» (p. 52).

⁶ Para ampliar la información sobre este proyecto, se pueden consultar las siguientes páginas web: <http://www.fundacionmenuhim.org> y <http://www.mecd.gob.es>

El **escenógrafo** es aquel que consigue transformar el espacio real en un lugar mágico en el que todo puede suceder. Soy una fiel defensora del teatro clásico y del teatro tradicional, pero la idea que defiende en este trabajo es otra bien distinta: considero que cualquier espacio puede formar parte de una escena teatral, no es necesario telón, ni textos previamente preparados, ni objetos reales que representen a esos objetos reales.

Los niños y niñas son modernos escenógrafos que organizan el espacio sin conocer siquiera los rudimentos teóricos de la decoración, la escenografía y la arquitectura. Un buen cumplimiento del rol técnico de escenógrafo simplifica notablemente la tarea de pasar de la realidad a la ficción, puesto que en minutos se pueden construir castillos, casas o dispositivos escénicos con mesas, maderas y papeles. (Eines y Mantovani, 1997, p. 55)

La acción de cada actor es la que proporciona un significado a cada elemento del espacio escénico, la imaginación de nuestros alumnos y alumnas no tiene límites y podemos transformar cualquier objeto en lo que deseemos. Aquí demostramos la importancia de desarrollar la creatividad de nuestros chicos, por ello es preferible trabajar con materiales viejos o inservibles para no estar constantemente preocupados por si se rompe algo y tengamos que parar la actividad en el mejor momento. El aula ordinaria tampoco es el espacio más apropiado para realizar estas actividades. «Cuando no es posible transformar un aula en una ciudad, o no se puede construir en ella un submarino atómico que se desplace por el fondo del mar, es preferible utilizar otro lugar como, por ejemplo, un patio, un gimnasio u otra aula vacía» (Eines y Mantovani, 1997, p. 56). En la escuela podemos encontrar muchos espacios en los que se pueden realizar actividades de dramatización. El problema es si estos ya están ocupados para otras actividades o no existe la posibilidad de establecer horarios para que puedan aprovecharse para tal fin.

Los alumnos que participan en juegos dramáticos, no requieren necesariamente que un público interprete lo que ellos quieren expresar (si el objetivo que conseguir es mejorar individualmente su expresión), pero tener **espectadores** ayuda a los alumnos y al propio profesor a conocer cómo se va desarrollando el juego y cómo se está recibiendo su contenido. Es decir, que contribuye a que el emisor compruebe si el contenido del mensaje que ha querido transmitir es el que ha recibido verdaderamente su receptor.

El niño es un espectador al que hay que permitir acceder a lo que está sucediendo, pues él necesita vivirlo con los que lo están viviendo. Este es uno de los motivos por los cuales el profesor debe tender a que los que cumplen el rol de actores expresen cada vez en forma más clara los sucesos planteados. (Eines y Mantovani, 1997, p. 60)

Así llegamos a la función de **crítico**, que comienza a desarrollarse a partir de los nueve años de edad, cuando los alumnos aprenden a criticar y a aceptar las críticas de sus compañeros, aunque creo que debería trabajarse en la escuela mucho antes. Esta es una de las tareas más difíciles de desarrollar en una clase, ya que se vuelve a la realidad para evaluar lo sucedido en la ficción. El profesor tiene que fomentar esta actitud basada

en el respeto mutuo, sin ridiculizar ni infravalorar a la persona y siempre dejando muy claras las pautas que seguir en sus críticas, que deben ser constructivas y argumentando el porqué algo nos ha gustado o no nos ha gustado. Es necesario que los alumnos aprendan a convivir como críticos, porque esta crítica es imprescindible para que la comunicación se produzca a otros niveles y para conseguir los objetivos que nos proponemos. «Fundamentalmente, los alumnos, deberán comprender que cuando se está realizando una crítica, no se está criticando al compañero, sino tan solo al trabajo que emana de ese compañero». (Eines y Mantovani, 1997, p. 62)

Como hemos podido ver, la dramatización en la escuela ofrece un marco muy válido para conseguir mejorar no solo la expresión oral, sino de manera más externa para favorecer la comunicación y la preparación de nuestros alumnos y alumnas para la vida adulta. De acuerdo con Jerez y Encabo (2005):

Por las características de nuestra sociedad actual, tendente a lo audiovisual y a la informática, los aspectos comunicativos están decayendo. Con ello, los aspectos no verbales también son menos trabajados y conocidos. Es por ello, por lo que debemos buscar vías de mejora, y es la dramatización uno de los recursos más apropiados para mejorar la expresión oral (incluyendo en ella los aspectos no verbales). (p. 615)

Aún nos queda un largo camino que recorrer, debemos seguir investigando con el objetivo de poder establecer unos contenidos concretos para demostrar que la dramatización es un área más de aprendizaje y para asegurar su eficacia en la escuela en el área de expresión oral.

3. INTERVENCIÓN

3.1. METODOLOGÍA

Antes de planificar las actividades que desarrollaremos en nuestro taller para potenciar y mejorar la expresión oral de nuestros alumnos/as, debemos partir de una premisa: «Hablar correctamente». Pero también es importante darnos cuenta de qué errores son frecuentes en nuestros alumnos, relacionados con sus intervenciones orales, y conocer su nivel de gravedad. Por supuesto, la variedad de incorrecciones es amplia, por eso, en nuestro taller vamos a centrarnos en las más frecuentes entre los niños y niñas de la etapa educativa de Primaria:

1. Pobreza de vocabulario
2. Desorden de ideas
3. Uso de muletillas
4. Tono inadecuado (variación de la voz para adaptarla a diferentes intenciones, emociones...)
5. Volumen inadecuado (intensidad de la voz para adaptarla al número de interlocutores, lugar, etc.)
6. Ritmo inadecuado (velocidad)
7. Vocalización incorrecta (errores de pronunciación por desconocimiento de palabras o por problemas de articulación de sonidos)
8. Ausencia de expresión corporal y gestual.

Como punto de partida, y para tomar conciencia del nivel expresivo de los alumnos, he llevado a cabo un registro inicial de las producciones orales de cada uno de ellos. Utilizo una hoja de registro sencilla (Apéndice 1), adaptado de José Cañas Torregrosa, (2007, p. 4). En la hoja se incluirán los nombres y los apellidos de los alumnos y alumnas del taller seguidos de ocho números que se corresponden con el listado de incorrecciones que he destacado anteriormente. De modo que el número uno corresponde a pobreza de vocabulario, el número dos al desorden de ideas, y así, sucesivamente en el mismo orden. Para valorar el nivel de cada alumno en cada apartado, utilizo tres letras (A, B, C); la letra A se considera Leve; la letra B, nivel Medio y la letra C, más grave. Para preservar el anonimato de mis alumnos, no se muestran sus datos personales, sino que se ha elaborado una tabla resumen del grupo en general, que se expone en el apartado 3.3 “Valoración”. El registro inicial se lleva a cabo con una grabadora de audio y vídeo que permite evaluar objetivamente cada intervención. Estas grabaciones se guardarán para comprobar la evolución de los alumnos a lo largo del curso. Se utilizará el mismo registro al finalizar el taller para la evaluación final. Puesto que el registro inicial y las posteriores actividades requieren el uso de grabaciones de la imagen de nuestros alumnos/as, se elabora también una hoja de solicitud de autorización a sus correspondientes familias (Apéndice 2).

Aprovecharemos la primera actividad del taller para la toma de registros orales de los alumnos/as. Se trata de que cada niño/a se presente a los demás siguiendo unas pautas sencillas: nos sentaremos formando un semicírculo; cada alumno se levantará y se presentará a los demás. Esta presentación no ha de ser muy larga, pero sí suficiente como para que el profesor tenga datos objetivos para complimentar la hora de registro inicial. Es importante que el profesor, de manera individual con cada alumno, visionen la grabación y comprueben las incorrecciones registradas. Así, el alumno será consciente de los aspectos que debe corregir, y a través de un compromiso mutuo, se plantearán entre ambos los planes de corrección que se llevarán a cabo en el taller.

Una vez realizado el registro inicial de errores frecuentes en expresión oral, se planifican las actividades más adecuadas para conseguir nuestros objetivos. Dado que las dificultades no solo se dan en un *ítem*, debemos elaborar un banco de actividades que trabaje la comunicación oral desde todos sus ámbitos, atendiendo al estado evolutivo en el que nos encontramos (alumnos de tercer ciclo de Educación Primaria).

En esta etapa nos centraremos en la «Función expresiva del lenguaje» de acuerdo con Piaget, J. en *El lenguaje y el pensamiento en el niño* (1923). Fase que podríamos denominar «lenguaje dialogante», y que Piaget describió como lenguaje socializado. Es importante destacar que, en los comienzos de la etapa de Educación Primaria, la forma de expresarse no coincide con la expresión adulta, pero que a lo largo de dicha etapa el niño avanza hacia la mejora de la competencia lingüística. Se trata de que el niño desarrolle, a través de estas actividades, una expresión oral competente, y que pueda comunicar exactamente el mensaje que se proponía al hablar. Conseguiremos este objetivo a través de actividades lúdicas, en las que el niño pueda expresarse libremente, dejaremos hablar a los alumnos de manera espontánea, para conseguir que sea innovador en su lenguaje, y que ajuste, a través de la expresión, su propia acción y su propio pensamiento. Es decir, que nuestro principal objetivo es **motivar para hablar**.

A través de este taller, no solo se tratará de mejorar «el habla», sino también, de todos aquellos factores que intervienen en el momento de hablar y que nos ayudan a comunicarnos. Por ello, las actividades que propongo a continuación ayudarán a los estudiantes a intercambiar ideas y a expresar lo que sienten de manera más eficaz. Puesto que la voz se acompaña siempre del cuerpo, de nuestros gestos, pondremos en práctica actividades basadas en la **dramatización**, ya que, de acuerdo con Tejerina Lobo (1994):

El teatro contiene en sí mismo una pedagogía activa de la lengua porque crea situaciones de comunicación real y compromete nuestra personalidad y nos obliga a utilizar recursos verbales y no verbales. Además contribuye al aprendizaje social, al desarrollo moral, a mejorar el ámbito psicoafectivo (autoestima, autoconcepto) y por supuesto es muy válido para desarrollar nuestras habilidades lingüísticas. (p. 299)

Para terminar este apartado, me gustaría destacar unas palabras de Eines y Mantovani (1997, p. 40): «Comunicar es hacer un esfuerzo para que el símbolo expresado lo comprendan los demás, no sólo quien lo expresa».

3.2. ACTIVIDADES

Las actividades que realizaremos trabajarán el desarrollo de la expresión oral de manera global. Se han dividido en diferentes bloques prácticos, necesarios para potenciarla, ya que en ella están implicados diversos aspectos, y es importante trabajar de manera interrelacionada tanto la corrección como la expresividad. Estos bloques son los siguientes:

- Actividades de respiración
- Actividades de relajación
- Actividades de audición
- Actividades de vocalización (no se han denominado de articulación porque estas actividades son más específicas de un profesional especialista, maestro especialista en Audición y Lenguaje y Logopeda)
- Actividades de Expresión

Las sesiones tienen una duración de sesenta minutos, por lo que podremos realizar una actividad de expresión precedida de una o varias del resto de bloques. También hay que tener en cuenta que algunas de las actividades de expresión se han dividido en varias sesiones debido a su duración, por lo que es muy importante realizar una programación previa. En este taller realizamos un total de catorce sesiones. Las dos primeras sirven para que los alumnos practiquen y afiancen los ejercicios de respiración, relajación y vocalización, puesto que serán el punto de partida de las sesiones posteriores: iniciamos la clase con ejercicios de respiración diafragmática sin articulación de sonidos primero, y con producción de fonemas, sílabas y palabras después; continuamos con ejercicios de relajación y con praxias bucofonatorias. La tercera y cuarta sesión combina una actividad de audición y otra de expresión, y las diez siguientes serán de expresión. Antes de comenzar a explicar cada una de las pruebas del taller, o como yo prefiero llamarlas «juegos de expresión oral», debo señalar que con ellas se impulsará la participación comunicativa del alumno, pero no son actividades específicas para intervenir con alumnos con alteraciones del desarrollo lingüístico y comunicativo (aunque son válidas también, siempre y cuando se supervisen por un maestro especialista o profesional especialista en la materia).

Actividades de Respiración⁷

1.ª actividad

- Objetivo: Practicar la respiración diafragmática (abdominal).
- Instrumento: Cuerpo del niño, colchoneta o silla, libro.
- Contenido: Respiración abdominal.
- Actividad y Motivación: Esta respiración ya debe practicarse en la etapa de Infantil, los bebés al nacer utilizan esta respiración tan saludable, pero poco a poco y con las situaciones del día a día a las que nos enfrentamos, esta respiración va ascendiendo hasta convertirse en una respiración en la que usamos más la parte superior del cuerpo. Requiere práctica, y para tomar conciencia de ella, un buen ejercicio es el siguiente: el alumno/a debe tumbarse boca arriba con las piernas flexionadas con las plantas de los pies tocando el suelo. En su abdomen colocará un libro y sus manos se situarán sobre su pecho, que debe permanecer inmóvil durante la respiración, mientras que el libro asciende y desciende. Si no tenemos el aula habilitada para tumbarnos, podemos realizar este ejercicio sentados en una silla, colocando una mano sobre el abdomen y la otra sobre el pecho.

2.ª actividad

- Objetivo: Consolidar la modulación del soplo.
- Instrumento: Agua con jabón, una botella de plástico, pajita.
- Contenido: Hacer pompas de jabón
- Actividad y Motivación: Vamos a jugar a hacer pompas de jabón. Para ello soplaremos con una pajita en el interior de una botella que previamente hemos llenado con agua y un poquito de jabón.

⁷ Adaptadas de M.^a Dolores Rius Estrada. (1987). *Lenguaje oral: proyecto de metodología científica para el desarrollo de la comunicación en la escuela*. Madrid: H. Seco Olea.

- Haremos burbujas y después, soplando con mayor suavidad y levantando la pajita en el aire, podremos hacer pompas de diferentes tamaños.

3.ª actividad

- Objetivo: Consolidar la modulación del soplo.
- Instrumento: Botella de agua y pajita.
- Contenido: Interpretar una melodía.
- Actividad y Motivación: Primero haremos unos ensayos soplando con la pajita dentro de la botella. Emitiremos vocales, cambiaremos el tono y la intensidad. Los niños pueden adivinar las palabras que emiten sus compañeros. Una vez conseguido esto, podemos aumentar la dificultad de la actividad pidiendo a los alumnos que escojan una canción que conozcan y traten de interpretar la melodía a través del soplo. El resto de compañeros tratará de averiguar de qué canción se trata.

4.ª actividad

- Objetivo: Consolidar la intensidad del soplo.
- Instrumento: Velas, encendedor y base de tarta de cumpleaños.
- Contenido: Apagar velas encendidas
- Actividad y motivación: Confeccionaremos una base que representará una tarta de cumpleaños, colocamos las velas encendidas y pedimos al niño/a que las apague. Comenzaremos con 4-5 velas y aumentaremos el número progresivamente. Comprobaremos cuántos soplos necesita para apagar todas.

5.ª actividad

- Objetivo: Consolidar la direccionalidad del soplo.
- Instrumento: Pajitas, bolitas de papel y plantilla de carretera de los personajes de la película *Cars* (Apéndice 3).
- Contenido: Ejercicios de soplo dirigido

- **Actividad y Motivación:** El juego consiste en dirigir el soplo controlado para hacer avanzar una bolita de papel por un camino marcado, sin que se salga y hasta que llegue al final. Podemos jugar individualmente o por parejas. Cada uno tendrá su carretera y ganará el primero que llegue a meta, si nos salimos del camino, volvemos a empezar.

Actividades de Relajación⁸

6.^a actividad

- **Objetivo:** Practicar la relajación de la caja torácica.
- **Instrumento:** El cuerpo del niño.
- **Contenido:** Relajación en movimiento.
- **Actividad y Motivación:** Vamos a imaginar que somos molinos de viento. Es muy sencillo. Nos ponemos de pie y cerramos los ojos. Comenzamos un movimiento giratorio del tronco sobre sí mismo, dejando los brazos sueltos para que se enrollen y desenrollen en el cuerpo, mientras, mantenemos una respiración nasal lenta y tranquila. ¿Qué sentimos al terminar el movimiento de las aspas de nuestro molino? Sin duda, una sensación de bienestar.

7.º actividad

- **Objetivo:** Practicar la relajación espiratoria.
- **Instrumento:** El cuerpo del niño.
- **Contenido:** Flexiones bruscas de los brazos y espiración.
- **Actividad y Motivación:** Ahora podemos jugar a entrenarnos para el boxeo. Tenemos delante una gran pelota de cuero. Damos saltitos sobre el suelo,

⁸ Adaptadas de M.^a Dolores Rius Estrada (1987). *Lenguaje oral: proyecto de metodología científica para el desarrollo de la comunicación en la escuela*. Madrid: H. Seco Olea.

cogemos aire y lo expulsamos bruscamente dando un puñetazo a la pelota imaginaria. Después de algunos golpes, nos sentamos a reposar.

8.^a actividad

- Objetivo: Practicar la relajación espontánea.
- Instrumento: El cuerpo del niño.
- Contenido: Acción de desperezarse.
- Actividad y Motivación: Preguntaremos a los alumnos si han observado alguna vez a un perro o a un gato cuando se levantan después de haber estado dormidos. ¿Qué hacen?, desperezarse. En contra de lo que algunas personas creen, desperezarse es muy bueno y nos ayuda a pasar suavemente del estado de sueño al de vigilia, y nos obliga a desentumecer todos los músculos. También es aconsejable realizarlo cuando llevamos largo rato en una misma posición y vamos a iniciar otra actividad diferente que implica movimiento. Si además acompañamos este ejercicio con varias respiraciones abdominales seguro que nos sentiremos mucho mejor y prepararemos nuestro cuerpo y mente para el resto de actividades.

Actividades de Vocalización⁹

9.^a actividad

- Objetivo: Potenciar el control y la agilidad de los órganos fonadores.
- Instrumento: El cuerpo del niño y fichas de praxias bucofonatorias (Apéndice 4).
- Contenido: Praxias bucofonatorias.

⁹ Las actividades 11, 12 y 13 de este apartado, son adaptaciones del libro de Juan Cervera (1984). *Cómo practicar la dramatización con niños de 4 a 14 años*. Madrid: Cíncel. El resto de actividades son de creación propia.

- Actividad y Motivación: Vamos a imitar los ejercicios que hacen los personajes de la película *Gru, mi villano favorito*, los Minions (material elaborado y publicado en el Blog de los maestros de Audición y Lenguaje).

Con ellos entrenaremos el movimiento de la boca, lengua y labios y así conseguir una correcta coordinación de estos órganos y un tono muscular adecuado a la hora de articular los diferentes sonidos. Hay praxias específicas para conseguir mejorar la articulación concreta de fonemas, pero a nosotros nos interesan ejercicios generales para «desentumecer» los órganos fonadores.

10.ª actividad

- Objetivo: Vivenciar la articulación de las vocales.
- Instrumento: El cuerpo del niño (boca) y espejo.
- Contenido: Vocalización.
- Actividad y Motivación: Utilizando la respiración diafragmática, realizaremos este ejercicio: inspiramos aire por la nariz, expulsamos el aire por la boca alargando la articulación de cada una de las vocales hasta agotar el aire de nuestro abdomen. Con cada inspiración, una vocal.

11.ª actividad

- Objetivo: Vivenciar la articulación de los diferentes fonemas acompañados de las vocales.
- Instrumento: Boca, espejo.
- Contenido: Vocalización.
- Actividad y Motivación: Utilizando la respiración diafragmática, realizaremos este ejercicio: inspirar aire por la nariz, expulsarlo por la boca articulando fonemas acompañados de cada una de las vocales. Ejemplo: ba, be, bi, bo, bu / ma, me, mi, mo, mu...

12.^a actividad

- Objetivo: Vivenciar la articulación de las sílabas o las palabras de una frase
- Instrumento: Boca, espejo
- Contenido: Vocalización
- Actividad y Motivación: Los alumnos/as escogerán una oración y la expresarán oralmente separando cada una de sus sílabas, utilizando la respiración diafragmática. Otra variación de la actividad podría hacerse con palabras completas, es decir, cogemos aire, soltamos y con este aire articulamos una palabra completa hasta agotarlo.

13.^a actividad

- Objetivo: Practicar la agilidad en la pronunciación.
- Instrumento: Boca, espejo.
- Contenido: Vocalización.
- Actividad y Motivación: Escoger diferentes retahílas y trabalenguas y tratar de pronunciarlos sin errores. Primero leeremos y practicaremos vocalizando cada sílaba por separado y poco a poco aumentaremos la velocidad expresiva. Después hay que memorizarlo y finalmente recitarlo. El profesor puede entregar a los alumnos una batería de trabalenguas clasificados por nivel de dificultad, de tal manera que, cuando el profesor determine que el alumno/a ha recitado con la suficiente expresividad y vocalización adecuada que el ejercicio requiere, podrá pasar a otro de mayor nivel de dificultad (Apéndice 5) adaptación del libro de Cervera, Juan. (1984). *Cómo practicar la dramatización con niños de 4 a 14 años*. Madrid: Cincel. Después los alumnos pueden inventar trabalenguas en forma de poemas breves para ayudarse con la rima.

Actividades de Audición

(Actividades de creación propia)

14.ª actividad

- **Objetivo:** Discriminar diversos sonidos grabados.
- **Instrumento:** Grabaciones de sonidos ambientales, reproductor de audio.
- **Contenidos:** Expresión dramatizada de ambientes sonoros.
- **Actividad y Motivación:** En un CD tenemos una serie de grabaciones en las que no se escucha ninguna palabra, solo ruido y sonidos que forman un ambiente. En primer lugar, trataremos de adivinar de qué ambiente se trata. A continuación, prepararemos una dramatización sobre cada uno de los ambientes sonoros, ejecutando los movimientos y las acciones correspondientes mientras escuchamos de nuevo los sonidos.

15.ª actividad

- **Objetivo:** Dramatizar una canción.
- **Instrumento:** Grabación de una canción elegida. Reproductor de audio.
- **Contenido:** Expresión dramatizada de una canción
- **Actividad y Motivación:** Los alumnos escogerán una canción que les guste o que les diga algo importante, ya que la historia que cuenta tienen que dramatizarla. La pequeña obra de teatro se realizará después con la canción elegida de fondo. Los alumnos tienen que representarla haciendo *play-back* con la letra de la canción. También pueden inventar la letra de la canción e interpretarla.

Actividades de Expresión Oral¹⁰

16.^a actividad¹¹

- **Objetivo:** Desarrollar la dramatización.
- **Instrumento:** Alumnos/as.
- **Contenido:** Expresividad de la voz: Emociones e intencionalidad.
- **Actividad y Motivación:** Escoger una frase y repetirla cambiando el tono, timbre, intensidad de voz, etc. De esta manera, cambiaremos su intención, su rol, y nos adaptaremos a diferentes situaciones o estados de ánimo. Podemos pedir a los alumnos que experimenten con diferentes consignas, enfadado, miedo, llorando, riendo, como un niño pequeño, como un anciano, como un francés hablando en castellano...

¹⁰ Las actividades 16, 19, 21, 22 y 23 son adaptaciones de José Cañas Torregrosa. (2007). *Taller de expresión oral*. Barcelona: Octaedro. El resto de actividades son de creación propia.

¹¹ La actividad 16 también puede realizarse a través de otra técnica, el teatro de TÍTERES (para alumnos de segundo y tercer ciclo de Educación Primaria) o marionetas de dedo (para primer ciclo). Esto requiere una preparación más laboriosa porque hay que confeccionar nuestras propias marionetas, pero podemos hacerlo de una forma más sencilla y con un coste mínimo o nulo. Por ejemplo, elaborando títeres de palo (con depresores linguales o palitos de brochetas que sirven para manejar el títere con las manos y pegar en la parte superior la cabeza o el cuerpo entero del personaje). Este títere tiene limitaciones de movimiento, ya que solo se mueve desde abajo y para usarlo en ambas direcciones debemos pintarlo por ambos lados. Pero es muy fácil de hacer. También podemos utilizar un calcetín viejo en el que peguemos con cola ojos, nariz, pelo, brazos..., todo aquello que sea necesario para interpretar a nuestro personaje. El movimiento de nuestra mano simulará la acción de hablar. Gracias a los títeres el niño podrá experimentar diferentes roles de una forma más anónima, encubierta, y puede ser muy apropiado para aquellos alumnos que sean más reacios a participar, estén viviendo alguna situación traumática o a quienes les cueste más ejecutar este tipo de actividades. A través de su marioneta podrá arriesgar más, aprender de sí mismo y de todo lo que le rodea sin miedo a ser juzgado en primera persona.

17.ª actividad

- Objetivo: Desarrollar la dramatización.
- Instrumento: Alumnos/as.
- Contenido: *Binomio fantástico* (término creado por Gianni Rodari).
- Actividad y Motivación: Esta técnica sirve para inventar cuentos o historias, a partir de la elección de dos palabras al azar. Por ejemplo, sombrero y mono, cuchara y violín, piscina y corona... El cuento después se puede representar o bien realizar una sesión de cuentacuentos en el aula.

18.ª actividad

- Objetivo: Desarrollar la dramatización.
- Instrumento: Alumnos/as.
- Contenido: Improvisación de una historia con consignas «sorpresa».
- Actividad y Motivación: Inventaremos una historia entre todos, en la que la improvisación y creatividad son esenciales. Comienza el profesor introduciendo el cuento, los alumnos conocen el orden de intervención y se acuerda previamente una señal para indicar cuándo continúa el siguiente. La historia debe seguir las consignas que un alumno elegido va diciendo en voz alta, es decir, que este alumno irá diciendo palabras que obligatoriamente deben utilizarse en el relato de manera inmediata. Es una actividad muy divertida, porque podemos crear historias disparatadas y muy originales, además ayuda a los alumnos a ser ágiles en su pensamiento.

19.ª actividad

- Objetivo: Dramatizar un cuento.
- Instrumento: Cuento elegido, disfraces, telas.
- Contenido: Expresión dramatizada de un cuento.
- Actividad y Motivación: Los alumnos dramatizarán un cuento elegido que adaptarán al teatro. Repartirán los personajes y lo dividirán en escenas que previamente trabajarán en grupo. La representación se basará en un diálogo

improvisado, no memorizado. Por ello los niños/as deben realizar junto con el profesor un trabajo previo para conocer bien el cuento, sus personajes, espacios, acciones, tiempos. Tendrán un tiempo máximo de preparación de quince minutos. Se dramatizará el mismo cuento por los diferentes grupos en los que hayamos dividido la clase. Cada grupo valorará después los distintos trabajos realizados. Se puede elegir entre todos, el actor o actriz que ha realizado una mejor interpretación. El profesor puede prestar telas, objetos diferentes para disfrazarse...

20.^a actividad

- Objetivo: Dramatizar un poema.
- Instrumento: los alumnos/as.
- Contenido: Expresión dramatizada de un poema.
- Actividad y Motivación: Escoger un poema corto que nos guste y representarlo. También podemos crear uno inventado, escribir varias estrofas con una rima adecuada para cantarlo o interpretarlo en forma de RAP. Para ello se utilizará una base de rap grabada para improvisar.

21.^a actividad

- Objetivo: Dramatizar una noticia.
- Instrumento: Alumnos/as, revistas, periódicos, folios.
- Contenido: Expresión dramatizada de una noticia divertida.
- Actividad y Motivación: Seleccionamos una noticia divertida y asequible a la dramatización. Debemos abordarla de una forma distinta utilizando técnicas propias del lenguaje dramático. También podemos inventarla. La actividad puede realizarse de dos maneras: dramatizando la noticia real, interpretando a los personajes que intervienen en ella, secuenciada según ha sucedido, respetando los tiempos y acciones reales ó transmitiendo la noticia a los demás imaginando ser un periodista de la televisión.

22.^a actividad

- Objetivo: Dramatizar un anuncio de un producto.
- Instrumento: Alumnos/as.
- Contenido: Expresión dramatizada de un anuncio.
- Actividad y Motivación: Los alumnos escogerán un producto (real o imaginario), crearán un anuncio publicitario para venderlo. Es importante hacerlo muy divertido, exagerando los argumentos. Podemos ayudar a los alumnos con alguna premisa, por ejemplo, una cámara de fotos que embellece a las personas, una tostadora que agranda el pan según el hambre de quien la usa, un libro de mates que resuelve los ejercicios sin ayuda...

23.^a actividad

- Objetivo: Dramatizar un chiste.
- Instrumento: Alumnos/as.
- Contenido: Expresión dramatizada de un chiste.
- Actividad y Motivación: Elegir un chiste que agrade a los alumnos. Deben pensar cómo escenificar-improvisar el contenido del mismo como si se tratase de una obra corta. Podemos incorporar más personajes si lo deseamos. Esta actividad también puede realizarse en otra versión: en lugar de interpretar el contenido en sí mismo, los alumnos pueden trabajar el «cómo contar» ese chiste al público para hacerle reír y disfrutar.

3.2.1. Recursos Personales: perfil y formación del profesor y alumnos que participan en el taller

«El profesor de expresión dramática cumple la función sobre todo de animador y su labor es esencial en el proceso y en los resultados» (Tejerina Lobo, 1994, p. 256).

Para establecer el retrato ideal del profesor de este tipo de talleres, podemos plantearnos una duda inicial, si es más adecuado que este tipo de actividades sean competencia de los maestros de educación primaria (pedagogos) o de los profesionales del teatro (artistas). El profesor de este tipo de talleres no necesita una especial capacidad como actor, pero sí debe poseer afición y los recursos necesarios para conseguir los resultados deseados. Se necesita una preparación específica en diversos métodos, que variarán según el contenido de las actividades, la personalidad y las necesidades de los participantes. No hay que olvidar que el profesor debe contribuir a que los alumnos conozcan mejor su entorno y a sí mismos, y que debe proporcionar los medios para que puedan representarlo y representarse con imaginación, originalidad y eficacia. Es muy importante saber escuchar a los niños y aprender de ellos y con ellos. Como señala Tejerina Lobo (1994), «El maestro debe conocer psicológicamente a sus alumnos, conocer su ambiente socio-económico-cultural, conocer la institución escolar actual y conocer de forma experimental la formación en expresión dramática». (p. 256)

Por ello, lo esencial es que el profesor adquiera una experiencia adecuada para conseguir una animación de calidad, que sea maestro y que además aprecie y disfrute de estas técnicas expresivas. No debe ser una persona ajena a la escuela, debe ser el propio maestro de la clase con ayuda externa si es necesario, el que dirija este taller en Educación Infantil y primer ciclo de Primaria, y el profesor de lengua y literatura, coordinado con los maestros especialistas de Educación Física y Educación Artística y el resto de especialidades en segundo y tercer ciclo de Primaria. Insisto en la importancia de la coordinación entre el profesorado del centro, ya que esta labor es interdisciplinar y consigue objetivos que a todos nos interesa alcanzar, además del gran enriquecimiento que supone la participación de diferentes profesionales. En nuestro taller he contado en diferentes momentos con la colaboración de una de las profesoras de música del centro, que además es tutora del grupo-clase que ha participado en él.

Por último, destaco las funciones más importantes que debe afrontar el profesor-animador de este taller, funciones mencionadas por Tejerina (1994, pp. 258-259) y que comparto plenamente:

- Organiza y orienta la actividad. Programa los ejercicios y juegos apropiados a cada nivel y sesión.
- Observa a cada niño para conocer sus necesidades y deseos, sus aptitudes y carencias, su nivel de integración y para descubrir las motivaciones e intereses comunes.
- En un tiempo definido, formula los temas de juego o alienta su propuesta y ofrece consignas claras y posibles.
- Procura que se fijen y diversifiquen los objetivos.
- Prepara los materiales, facilita recursos técnicos y enseña su utilización para profundizar en las propuestas y enriquecerlas.
- Gradúa las actividades para que siempre supongan un paso adelante y resulten estimulantes.
- Reparte responsabilidades y procura la máxima autonomía, aunque interviene, si es necesario en la adecuada composición de los grupos y en su funcionamiento. Recoge las sugerencias y aportaciones de todos y las canaliza.
- Alienta un ambiente alegre y un clima de confianza y responsabilidad, fomenta el gusto por las creaciones propias incentivando su originalidad y el respeto por las de los otros.

Los alumnos que participan en el taller de expresión oral son un total de veintidós, diez niños y doce niñas. El grupo clase es muy diverso, entre ellos hay dos alumnos con necesidades educativas especiales y un alumno con necesidad de compensación educativa. Pertenecen a un aula de 6.º curso de Primaria, de una escuela pública de la localidad de Burgos. El taller se realiza en este grupo aprovechando la sesión de apoyo semanal dentro del aula, que realizo como profesora especialista en Pedagogía Terapéutica.

3.2.2. Recursos materiales

Los recursos materiales y espacios utilizados para nuestro taller son los siguientes:

- Instrumentos de recogida de información: solicitud de autorización de las familias para realizar grabaciones de los alumnos/as, hojas de registro de incorrecciones en expresión oral, cámara de fotos Panasonic DMC-TZ7 con grabadora de vídeo HD, zoom óptico de 12 aumentos, óptica Leica y trípode. Grabadora Easy Voice Recorder aplicación para Android.
- Materiales empleados en las diferentes sesiones del taller: selección de cuentos y poemas, marionetas de dedo, botellas de plástico, agua, jabón, pajitas, espejo, folios, lápices, fichas de ejercicios respiratorios, fichas de praxias bucofonatorias, colchonetas, velas, encendedor, bases de corcho, ordenador, pizarra digital, telas, complementos como sombreros, bolsos, escoba, disfraces...).
- Espacios: aula ordinaria, aula de música, gimnasio, aula de apoyo.

3.3. VALORACIÓN DE RESULTADOS

Las actividades en las que se utiliza la dramatización pueden ser evaluadas como cualquier otro proceso de aprendizaje. Aunque debido a la metodología empleada en estas sesiones de trabajo, considero que los instrumentos de evaluación habituales utilizados en la escuela no valorarían de manera objetiva los objetivos propuestos. En este tipo de taller nos interesa mucho más el proceso, no los resultados, ya que lo más importante es que profesor y alumnos estén motivados y tengan unas actitudes apropiadas a lo largo del mismo. Al inicio del trabajo planteamos dos objetivos específicos: mejorar la expresión oral de los participantes y desarrollar el gusto y motivación personal para usar el habla. Es decir, que evaluamos actitudes, no habilidades o conocimientos individuales. Por lo tanto, no me parece adecuado hablar de «evaluación», sino de «valoración de resultados». No estableceremos una valoración cuantitativa, ya que no necesitamos realizar una estimación numérica. La valoración será cualitativa. Por un lado, valoraremos los avances de los alumnos con respecto a su expresión oral, a través de la hoja de registro de producciones orales. Realizaremos una

valoración inicial y otra al finalizar el taller, utilizando la misma hoja de registro. Entre ambas valoraciones, se realizarán grabaciones de los alumnos a lo largo de las diferentes sesiones, que podrán visionarse tantas veces como consideremos para reconducir las sesiones posteriores o para dar nuevas pautas a los alumnos, en función de sus avances o necesidades.

Por otro lado, para que los alumnos evalúen su propio trabajo, se dedicará un período de tiempo (no superior a diez minutos), al finalizar cada una de las sesiones. En él se formula una serie de preguntas (Apéndice 6) a través de las cuales los alumnos/as valoran la actividad en sí misma, expresan cómo se han sentido, para qué creen que les ha servido esa sesión, nivel de integración en el grupo, anécdotas, incidencias, etc. Emplearemos para ello tanto procedimientos orales como escritos. Para la valoración oral, nos sentaremos todos (alumnos y profesor) en un círculo y expondremos por turnos nuestras opiniones, comenzando por los sentimientos negativos y verbalizando después los positivos. Siempre hablaremos en primera persona, iniciando nuestro turno con frases como «me sienta mal...», «valoro...», etc. Esta misma valoración puede realizarse por escrito, aunque solo cuando dispongamos del tiempo necesario. Ambas tienen ventajas e inconvenientes. La oral, tiene el inconveniente de que los alumnos a los que no les gusta hablar en público, no aportarán toda la información que desearíamos y la escrita no favorece al sentimiento de grupo. Creo que es más adecuado «compartir *in situ*» nuestras experiencias, para enriquecernos mutuamente, pero dedicarle más tiempo a pensar y escribir nuestras impresiones es una opción interesante para obtener más información complementaria, que no suele obtenerse por otros medios. En las sesiones hemos utilizado ambos procedimientos, aunque en la mayor parte de ellas, se ha realizado la valoración oral, ya que utilizar la expresión oral y mejorarla es nuestro objetivo primordial. Toda esta información se convierte en un material importantísimo para cada uno de los alumnos, en la medida en que se conocen mejor a sí mismos y también para el profesor, al que le aporta datos objetivos para analizar su propio trabajo y valorar el de sus alumnos y alumnas.

3.3.1. Valoración cualitativa del profesor

Con respecto al objetivo «Mejorar la expresión oral de los alumnos y alumnas a través de actividades de dramatización», se ha cumplimentado una hoja de registro de las producciones orales de los alumnos a través de la realización de la actividad «Preséntate a tus compañeros». Este registro se realizó en dos momentos, en la primera sesión del taller, en el mes de febrero del presente curso y al finalizar el taller, en el mes de mayo. A continuación se reflejan los resultados totales obtenidos en sendas valoraciones:

VALORACIÓN INICIAL	NIVEL LEVE (A)	NIVEL MEDIO (B)	NIVEL GRAVE (C)
1. Pobreza de vocabulario	12	7	3
2. Desorden de ideas	2	8	12
3. Uso de muletillas	1	2	19
4. Tono inadecuado	6	8	8
5. Volumen inadecuado	9	10	3
6. Ritmo inadecuado	5	9	8
7. Vocalización incorrecta	6	5	11
8. Ausencia de expresión corporal y gestual	9	8	5
TOTALES	50/28 %	57/32 %	69/40 %

Figura 1: Resumen de resultados de la Hoja de registro inicial

VALORACIÓN FINAL	NIVEL LEVE (A)	NIVEL MEDIO (B)	NIVEL GRAVE (C)
1. Pobreza de vocabulario	15	5	2
2. Desorden de ideas	9	5	8
3. Uso de muletillas	5	7	10
4. Tono inadecuado	15	5	2
5. Volumen inadecuado	12	8	2
6. Ritmo inadecuado	10	9	3
7. Vocalización incorrecta	10	9	3
8. Ausencia de expresión corporal y gestual	11	9	2
TOTALES	87/49 %	57/32 %	32/18 %

Figura 2: Resumen de resultados de la Hoja de registro final

Una vez revisados los registros de valoración inicial (Apéndice 7) y final (Apéndice 8) de cada uno de nuestros alumnos y alumnas, se han recogido en las tablas anteriores (Figura 1 y 2) los resultados globales por apartados trabajados y nivel de gravedad. Así podemos extraer las siguientes conclusiones: nos centraremos únicamente en los casos más graves, entendiendo este nivel (C) como las producciones orales más erróneas y que se han trabajado más. La hoja de registro inicial refleja que las incorrecciones con mayor número de alumnos en situación grave son: uso de muletillas (19 alumnos), seguido de desorden de ideas (12 alumnos) y vocalización incorrecta (11 alumnos). Con un menor número de alumnos pero también en este nivel, se desprenden los siguientes datos: tono y ritmo inadecuados con 8 alumnos, ausencia de expresión corporal y gestual con 5 alumnos y pobreza de vocabulario y volumen inadecuado con 3 alumnos. De un total de **22 alumnos**, observamos que más de la mitad cometió, al inicio del taller, errores importantes en tres de los ocho ítems propuestos. Cometan incorrecciones graves el 40 % de los participantes, medias 32 % y leves 28 %. Es decir, que partimos de un grupo-clase en el que hay más alumnos con necesidad de perfeccionar su expresión oral que aquellos que no lo requieren.

El taller se imparte entre los meses de febrero a mayo del presente curso. Al finalizar, cumplimentamos de nuevo la hoja de registro individual y observamos resultados muy alentadores que se reflejan en el resumen de resultados del registro final (Figura 2). Atendiendo a los niveles más graves, podemos decir que en TODOS ellos, se ha reducido el número de alumnos, es decir, que han obtenido mejores resultados situándose en los niveles medio y leve. El ítem uso de muletillas es el más favorable, con 9 alumnos menos que al inicio del taller. Seguido de la vocalización incorrecta (-8), tono inadecuado (-6), ritmo inadecuado y desorden de ideas (-4), volumen y vocalización incorrecta (-1). Con respecto al porcentaje total de alumnos en cada uno de los niveles, también podemos afirmar que la mejora es notable, siendo un 18 % de alumnos los que cometen errores graves; 32 %, medios y 49 % que se sitúan actualmente en el nivel leve.

Por lo tanto, no solo ha disminuido el número de alumnos que cometían errores más graves, sino que ha aumentado también el número de casos en el nivel leve (A) de cada ítem. Además, los tres ítems en los que inicialmente había un mayor número de alumnos son los que en la valoración final muestran un mayor descenso. Es decir, que sí se ha conseguido el objetivo propuesto. Pueden mejorarse las producciones orales de los alumnos de Educación Primaria a través de actividades de dramatización adaptadas a sus necesidades.

A continuación, y a modo de resumen, muestro algunos de los aspectos más destacados en las producciones orales de los alumnos y alumnas que han participado en el taller. Son algunos ejemplos extraídos de las grabaciones de evaluación inicial y final con la realización de la actividad de improvisación «Preséntate a tus compañeros». Comparando ambas, se han formulado los resultados anteriores.

En la evaluación inicial, destaca el uso excesivo de muletillas (*y, e, bueno, pues*). Los alumnos tienden a alargar su sonido como estrategia para pensar qué van a decir después. También suelen alargar el sonido de las palabras que terminan en vocal.

Ejemplos:

Creo que me esfuerzo mucho en clase e..., o al menos eso intento e..., y..., e...y...soy muy sincera.

Pues nada, y...bueno, me gusta hacer deporte, y...bueno muchas cosas, pero también me gustaaa pintar, y... bueno...¡me gusta la fruta!

Soy un perezoso queee, cuando me meto en la cama yaaa, pues me cuesta muchísimo levantarme y...soy muy majo, pues soy muy amigable y...pues respeto todas las opcio... (hace una pausa para encontrar el término adecuado), opiniones de los demás.

Los alumnos también tienen dificultades en organizar las ideas de su discurso. Aunque se trata de una actividad de improvisación que no han podido preparar previamente, debemos insistir en que su exposición sea clara y ordenada. Ejemplos:

Me gustan mucho los deportes, en los estudios me esfuerzo poco, me gusta el fútbol, el baloncesto, ¡ah! y mi asignatura favorita es educación física, ¡ah! y soy moreno con ojos marrones y odio la verdura, soy muy majo, agradable y en clase saco malas notas porque me esfuerzo poco.

El tercer error más común es la vocalización incorrecta, que en la mayoría de los casos se produce por un ritmo elevado provocado por los nervios al hablar delante de sus compañeros y ante una cámara. La mayoría de los errores son omisiones de fonemas y sílabas y en ocasiones omisiones de palabras. Ejemplos:

Estud_o en el conservatorio piano y la verda_ es que me encanta, me gusta muchí_mo cantar.

Me gusta mucho ver _ tele, soy sincero, _gradable.

Con respecto al tono y ritmo, puedo señalar que en líneas generales el tono es monocorde. Esto provoca una exposición monótona, aburrida, en la que es fácil que los espectadores se distraigan y pierdan la mayor parte de la información. El ritmo es ligeramente elevado. La expresión gestual y corporal de los alumnos, al contrario de lo que esperaba, es adecuada. Son muy expresivos, sobre todo con movimientos faciales (ojos, boca y cejas). Sin embargo, el movimiento del cuerpo se sitúa en dos extremos

que es necesario corregir hasta alcanzar una disposición más natural: o demasiado rígidos con los pies fijados en el suelo, estáticos, manos entrelazadas o dentro de los bolsillos, brazos pegados al cuerpo o cruzados en la espalda; o por el contrario, pies en continuo movimiento, cabeza con movimientos repetitivos, giros de cintura, juegos con la ropa (estirar la sudadera, tirar de un cordón, arrugar el pantalón), o movimientos que denotan nerviosismo como frotarse la nariz, rascarse la cabeza, tocar un pendiente, hacer girar una y otra vez un anillo o una pulsera...). Por último, debo señalar que los ítems valorados con menor puntuación son el volumen inadecuado y pobreza de vocabulario. En general, los alumnos adaptan muy bien el volumen a la situación de comunicación, solo en tres casos era complicado escuchar lo que decían. En cuanto al vocabulario, he constatado que se ajusta al propio de su edad, y también al tipo de actividad propuesta. Es una actividad que invita a utilizar un lenguaje informal. En posteriores actividades se ha podido comprobar que el grupo necesitaba ampliar su vocabulario, aunque se ha prestado siempre más atención a «cómo se dice» en lugar de a «qué se dice». Los alumnos abusaban del uso de términos o expresiones coloquiales, vulgarismos y extranjerismos, como *pera limonera*, *genial*, *majo/a*, *o sea*, *a tope*, *colegas*, *friki*, *heavy*, *pasmao*, *pirado*, *flipas*, *empanao*, *ipad*...

En las siguientes sesiones, y teniendo en cuenta los resultados obtenidos en la evaluación inicial, se ha insistido en que los alumnos corrigiesen sus errores. Gracias al visionado de los vídeos, han sido conscientes de aquello que tenían que mejorar y ellos han sido sus mejores críticos. Tanto es así que llegaron a analizar al detalle sus intervenciones y a esforzarse un poquito más en las siguientes. Poco a poco comenzaron a notarse los avances. Las muletillas disminuyen, hacen pausas y silencios naturales que les ayudan a organizar las ideas, son más expresivos corporal y gestualmente, y prestan más atención al tono, ritmo y volumen aunque no siempre sean los más adecuados a cada contexto. Los ejercicios de respiración y relajación les han ayudado a tener una mejor predisposición ante las actividades y las praxias las han aprendido de memoria y las practican cada día.

Todos hemos disfrutado mucho con este taller, y yo he aprendido mucho de mis alumnos. Me he dado cuenta de la importancia que tiene la supervisión del profesor. A pesar de proponerse actividades en su mayoría improvisadas, debemos guiar a los alumnos para que encuentren la llave que hace que las actividades cambien de color,

para que puedan sentir desde dentro todo aquello que queremos que expresen y muestren a los demás. Todo ello ha influido en los resultados obtenidos en la evaluación final. Con estos datos, y ante la ilusión que ha mostrado el alumnado y el profesorado, el centro ha decidido dar continuidad al taller de expresión oral para el próximo curso, dentro de uno de los Planes de Centro: «Plan de actuación para la mejora de las destrezas de expresión oral y escrita». Las familias han podido ver un vídeo resumen de todas las actividades realizadas, vídeo que se ha instalado en el aula virtual, y los alumnos están muy orgullosos de su trabajo.

3.3.2. Autovaloración del alumnado

Esta autovaloración se realiza al finalizar cada una de las sesiones. Los alumnos manifiestan siempre una actitud muy positiva ante las actividades propuestas y presento a modo de resumen las opiniones aportadas de manera general. La participación ha sido excelente y todos nos hemos enriquecido al compartir nuestras experiencias. Han mejorado las relaciones de los niños con su clase, favoreciendo la integración, el trabajo en equipo y han conseguido eliminar la rivalidad individual que existía. También considero que este taller ha contribuido a mejorar las relaciones de los maestros con los niños y niñas del grupo, ya que según manifiestan los alumnos, en estas actividades no se sabe de antemano qué va a suceder, cómo va a avanzar el grupo; es decir, que profesor y alumnos siempre están en constante búsqueda de actividades o situaciones que ayuden a mejorar. El único aspecto que modificaría en posteriores talleres sería reducir el número de alumnos por grupo. Ya que de acuerdo a Faure y Lascar (1986, p. 18) es más adecuado trabajar con grupos de 10-12 alumnos para que todos puedan enriquecerse de las actividades, de que el profesor pueda observar con mayor detalle los avances y así adaptarse mejor a las necesidades de todos.

La magia del teatro contribuye a que el niño pueda caminar con mayor seguridad hacia lo desconocido. Los alumnos de este taller han mostrado una gran curiosidad y deseo de «saber qué iba a suceder en cada momento». Los alumnos están muy motivados para seguir trabajando, para seguir experimentando y aprendiendo, y sobre todo, están **MOTIVADOS PARA HABLAR**. Sin miedo, porque se sienten más competentes. Este era mi gran objetivo y creo que de alguna manera lo he logrado.

4. CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo nos hemos acercado al complejo fenómeno de la dramatización para justificar su relación con la mejora de la expresión oral. Esta metodología interdisciplinar es una gran herramienta de aprendizaje que, a través de actividades lúdicas, motiva a los alumnos a comunicarse superando sus miedos, y contribuye de manera eficaz a su desarrollo individual y social.

El lenguaje oral incorpora aspectos que difícilmente pueden plasmarse a través de la escritura, como la afectividad y emotividad. La dramatización consigue que los alumnos comprendan sintaxis, léxico, etc., a través de situaciones vividas, gracias a que podemos utilizar la lengua en su propio contexto. Para aprender a hablar, hay que aprender a escuchar, y con las actividades propuestas en este taller se estimula esta capacidad. Mirar a los otros se convierte en algo divertido y espontáneo donde no hay miedo a equivocarse puesto que todos están en el mismo plano, todos realizan la misma actividad. Así se puede analizar lo adecuado e inadecuado de nuestro discurso: entonación, vocabulario, expresión corporal de los interlocutores, volumen, vocalización, tiempos, espacios... El teatro nos da la oportunidad de «ensayar» nuestros discursos, de «practicar con el habla» sin miedo a equivocarnos, porque es un juego, un juego muy útil que nos prepara para ser más autónomos y competentes en la vida real. Las actividades de expresión desarrolladas en este taller son actividades de improvisación, que a su vez desarrollan la creatividad en nuestros alumnos. Esta creatividad no debe ser del todo espontánea, sino algo dirigida por el profesor. Así podremos conseguir los objetivos propuestos. Es necesario que el profesor ofrezca ejemplos de situaciones, contextos, propuestas divertidas... para después improvisar sobre ellas. El teatro no es una pedagogía milagrosa que asegura resultados positivos de aprendizaje en todos nuestros alumnos, pero es un recurso excelente para lograr que un mayor número de niños y niñas puedan alcanzar una plena competencia comunicativa siendo conscientes de sus avances y divirtiéndose a la vez.

Desde la LOGSE (1990), la LOE (2003), e iniciando la implantación de la nueva LOMCE (2014), seguimos sin contar con los recursos materiales y humanos necesarios para poder dar en la escuela el tratamiento que se merece la dramatización. A lo largo de todos estos años, ninguna normativa presenta la dramatización como materia autó-

noma en Educación Primaria. En la LOGSE tiene presencia dentro del área Artística, en la LOE tiene cabida en el área de Lengua y Literatura, igual que lo tendrá en la LOMCE, en su quinto bloque: Educación Literaria. Es decir, que se sigue viendo como algo exclusivo del área de Lengua desde el ámbito literario, cuando el desarrollo de la comunicación lingüística es la competencia más importante que se integra en el currículo básico de Primaria. Es un elemento transversal que requiere, al menos, que se le dedique un poco más de importancia desde el punto de vista normativo y que en un futuro esté integrada en las diferentes áreas.

También es necesaria una formación permanente del profesorado en este ámbito, no solo inicial. Muchas universidades ya han incorporado a sus planes de estudios la dramatización, como materia obligatoria u optativa. Aunque el dato negativo es que aún no está fijada como materia obligatoria en ninguna de las especialidades del cuerpo de maestros. Son necesarios, por tanto, más estudios sobre la utilidad de esta área en la escuela. Debemos seguir investigando para hacer real esta intervención, para demostrar a toda la comunidad educativa que «arriesgarse» no es negativo, sino que nos abre un mundo nuevo por conquistar. Experimentemos sobre métodos nuevos, sin temer al fracaso, solo así podremos ser conscientes de sus beneficios, y nuestros alumnos lo agradecerán.

Muchos docentes piensan que jugar y divertirse en la escuela anula el aprendizaje, cuando genera todo lo contrario. Cuando los alumnos se divierten en nuestras clases, están motivados para trabajar y aprender. La conclusión más importante a la que he llegado radica precisamente en eso: utilizar el lenguaje a través de la dramatización ayuda a los niños y niñas a transformarse, a experimentar sin miedo y a conseguir una adecuada expresión oral.

REFERENCIAS

- Aguirregabiria, J. M. (1984). «La enseñanza de la Historia de la Ciencia mediante representaciones teatrales», *Cuadernos de Pedagogía*, 114, 46-58.
- Callejas, J. M. (1988). *El teatro educa. Experiencias didácticas en filosofía*, Madrid: Narcea.
- Cañas Torregrosa, J. (2007). *Taller de expresión oral*. Barcelona: Octaedro.
- Cervera, J. (1984). *Cómo practicar la dramatización con niños de 4 a 14 años*. Madrid: Cincel.
- Delgado, S. et al. (1990), Práctica teatral y proceso educativo. *Apuntes de Educación, Lengua y Literatura*, julio-septiembre, 1-13.
- Eines J. y Mantovani. A. (1997). *Didáctica de la dramatización*. Barcelona: Gedisa.
- Faure, G. y Lascar, S. (1981). *El juego dramático en la escuela. Fichas de ejercicios*. Madrid: Cincel.
- García del Toro, A. (1995). *Comunicación y expresión oral y escrita. La dramatización como recurso*. Barcelona: Graó.
- Goleman, D. (1996). *La Inteligencia Emocional*, Barcelona: Kairós.
- Hymes, D. (1995). *Acerca de la Competencia Comunicativa*. En Llobera, M. et al. Competencia Comunicativa. Documentos básicos en la enseñanza de Lenguas extranjeras». Madrid: Edelsa, 27-47.
- Jerez Martínez, I. y Encabo Fernández, E. (2005). Aspectos no verbales de la expresión oral: el lado oscuro de la lingüística. Propuestas didácticas para su conocimiento y mejora desde la dramatización. *Universidad de Murcia*, 16 (2), 611-619.
- Motos Teruel, T. (1992). Las técnicas dramáticas: procedimiento didáctico para la enseñanza de la Lengua y la Literatura, *Actas del I Congreso Mundial de Teatro y Educación*, Oporto, julio 1992, 75-94.
- Motos, T. y Tejedo, F. (1987). *Prácticas de dramatización*. Barcelona: Humanitas.
- Núñez Cubero, L. y Navarro Solano, M.R. (2007). Dramatización y Educación: Aspectos teóricos. *Teoría y Educación*, 19, 225-252.

- Parry, C. (1969). *Drama*. En D. Thompson, *Directions in the Teaching English*, Cambridge University Press, 56-61.
- Perelló, J. Caballé, M. y Guitart. E. (1982). *Canto-Dicción. Foniatría estética*. Barcelona: Editorial Científico-Médica.
- Piaget, J. W. (1984). *El lenguaje y el pensamiento del niño pequeño* (2.ª ed.). Barcelona: Paidós.
- Piner, G. (1983). Une expérience de théâtre pour la pédagogie de l'histoire à l'école. *Théâtre, Enfance et Jeunesse, I-II*, 17.
- Prieto Grande, M. (2007). De la expresión dramática a la expresión oral. En E. Balmaseda Maestu (coord.), *Las destrezas orales en la enseñanza del español L2-LE. Actas del XVIII Congreso Internacional de la Asociación del Español como Lengua extranjera (ASELE)*, Logroño, 27-30 de septiembre de 2006, Universidad de La Rioja, vol. 2, 915-929.
- Rius Estrada, M. D. (1987). *Lenguaje oral: proyecto de metodología científica para el desarrollo de la comunicación en la escuela*. Madrid: H. Seco Olea.
- Tejerina Lobo, I. (1994). *Dramatización y teatro infantil. Dimensiones psicopedagógicas y expresivas*. Madrid: Siglo XXI.
- Vázquez Mojarro, F. J. y Carballar Jurado, J.A. (1999). Teatro y juego dramático. *Textos. Didáctica de la lengua y de la literatura*, 19, 20-32.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

- <http://www.orientacionandujar.es/>
- <http://blogdelosmaestrosdeaudicionylenguaje.blogspot.com.es/>
- <http://fundacionyehudimenuhin.org/programas/mus-e/>
- <http://www.mecd.gob.es>

APÉNDICES

10								
11								
12								
13								
14								
15								
16								
17								
18								
19								
20								
21								
22								
23								
24								
25								

APÉNDICE 2

Estimada familia, en el aula 6º B se va a realizar un taller de “Mejora de la expresión oral a través de la Dramatización”. Las actividades estarán dirigidas por la profesora especialista en Pedagogía Terapéutica Silvia Ruano Martín, en coordinación con la tutora. Estas actividades se llevarán a cabo los viernes a última hora. Para conseguir que este taller sea útil y objetivo es necesario realizar grabaciones en audio y vídeo de los alumnos/as, por lo que os pedimos vuestra autorización para hacerlo. Algunas de estas actividades se colgarán en el Aula Virtual para que podáis verlas y se utilizarán también para realizar un trabajo de investigación personal de Silvia Ruano para la Universidad de Valladolid. Estas imágenes no serán difundidas y únicamente se utilizarán para los fines anteriormente señalados.

El padre/madre del
alumno/a.....

Autoriza / No autoriza , a que su hijo/a aparezca en las grabaciones realizadas.

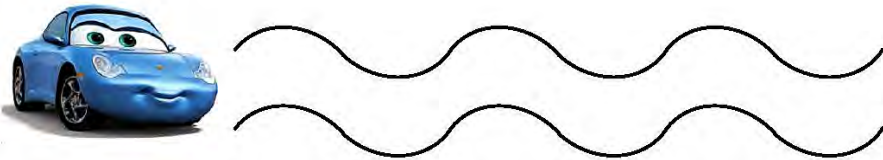
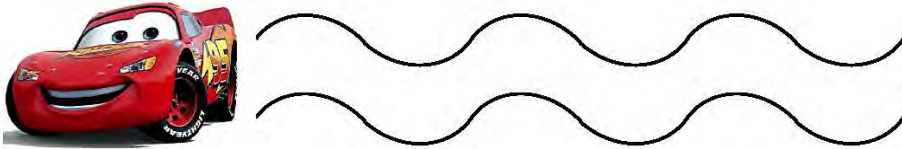
Estimada familia, en el aula 6º B se va a realizar un taller de “Mejora de la expresión oral a través de la Dramatización”. Las actividades estarán dirigidas por la profesora especialista en Pedagogía Terapéutica Silvia Ruano Martín, en coordinación con la tutora. Estas actividades se llevarán a cabo los viernes a última hora. Para conseguir que este taller sea útil y objetivo es necesario realizar grabaciones en audio y vídeo de los alumnos/as, por lo que os pedimos vuestra autorización para hacerlo. Algunas de estas actividades se colgarán en el Aula Virtual para que podáis verlas y se utilizarán también para realizar un trabajo de investigación personal de Silvia Ruano para la Universidad de Valladolid. Estas imágenes no serán difundidas y únicamente se utilizarán para los fines anteriormente señalados.

El padre/madre del
alumno/a.....

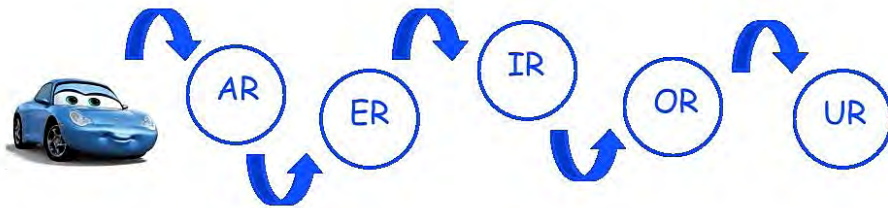
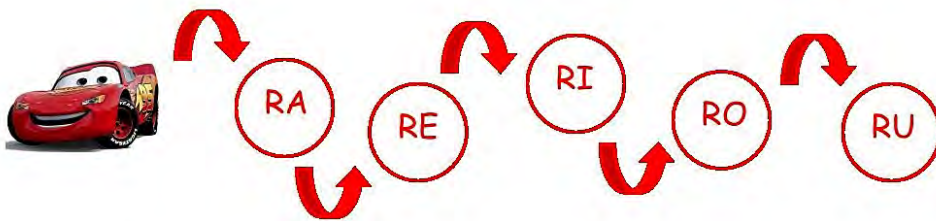
Autoriza / No autoriza , a que su hijo/a aparezca en las grabaciones realizadas.

APÉNDICE 3.

APRENDE A RESPIRAR CON RAYO McQUEEN



APRENDE A RESPIRAR CON RAYO McQUEEN



APRENDE A RESPIRAR CON RAYO McQUEEN



Cogemos aire por la nariz cada vez que veamos a RAYO McQUEEN



Aguantamos el aire cada vez que veamos a MATER



Expulsamos el aire por la boca cada vez que veamos a SALLY

APRENDE A RESPIRAR CON RAYO McQUEEN



FIN

APÉNDICE 4.



Lengua detrás de dientes de abajo



Lengua delante de dientes de abajo



Lengua delante de dientes de arriba



Lengua detrás de dientes de arriba



Lamer el labio de abajo



Lamer labio de arriba



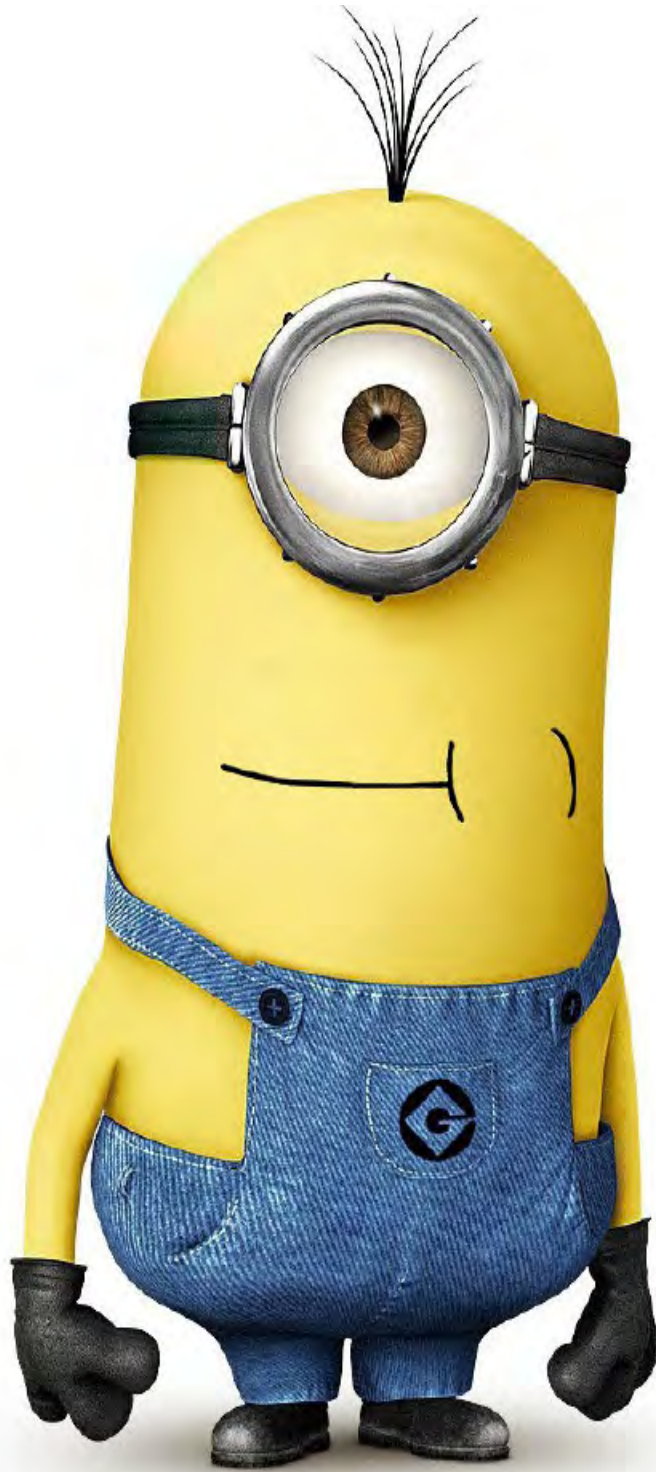
Soplar haciendo vibrar los labios



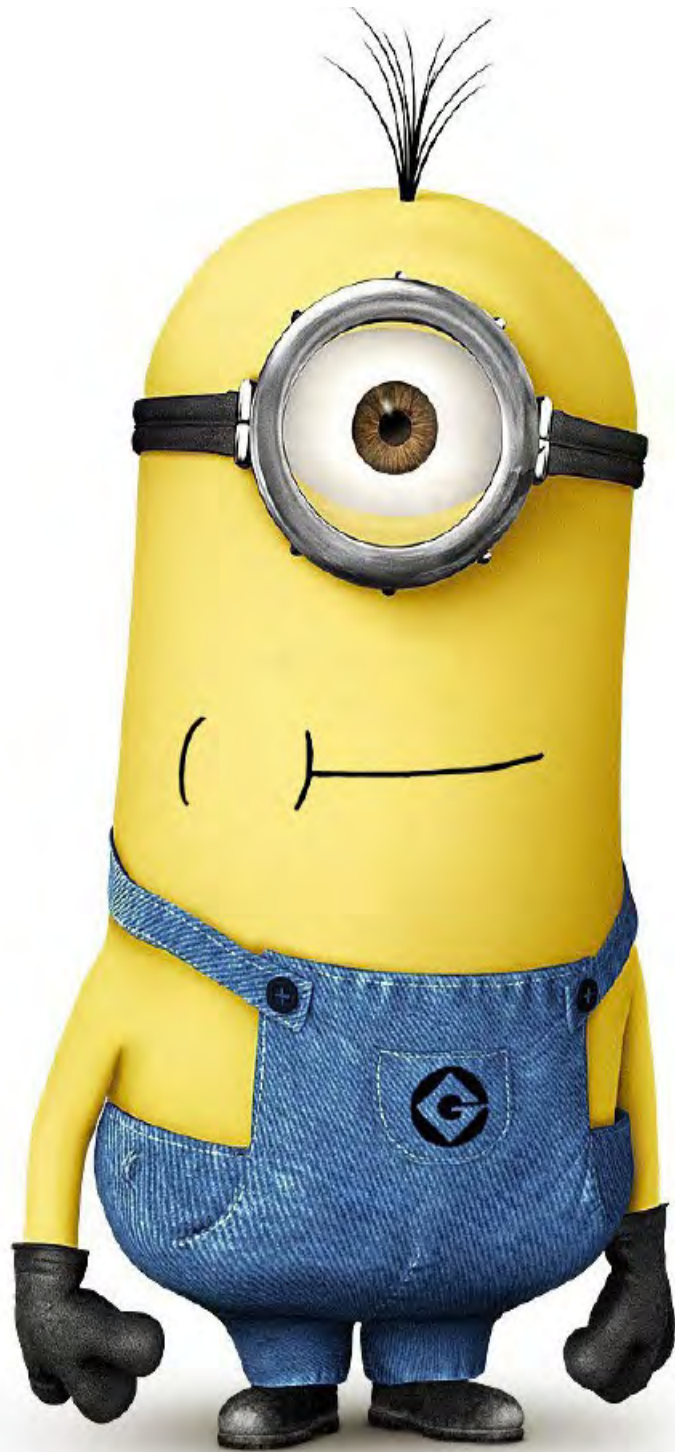
Poner "boca de pez"



Esconder los labios



Hacer flemón con lengua a la derecha



Hacer flemón con lengua a la izquierda



Lamer los labios haciendo un círculo



Lamer los dientes de arriba



Soplar sin vibrar los labios

APÉNDICE 5.

TRABALENGUAS

Dificultad I (Muy fácil)

1. Cansados, cargados, rapados, se marchaban los soldados mientas calladas, calmadas, bandadas de gatas las ratas cazaban. Las ranas cantaban, llamaban, saltaban, y al saltar resonaba todo el universo astral. (15 segundos)
2. Caco Romero contó los potros y los toros del soto; el muy tontuelo cogió los potros, tomó los toros, y sólo por sus lloros se le condenó. (11 segundos)
3. Morelio Moreno mandaba monedas. Manolo Morales mataba mosquitos y Amparo Mendoza tomaba empanadas con María, su hermana, en el Café Mezquita. (10 segundos)
4. Erre con erre, cigarro. Erre con erre, barril. Raudas corren y ruedan las rápidas ruedas del ferrocarril. (7 segundos)

Dificultad II (Fácil)

5. Que el bebé cese de beber leche frente a la tele, que bese el pelee, que me dé ese eje que le dejé, y que se entere de lo que pensé. (11 segundos)
6. Saciando sus ansias sinceras de sustos, Susana azuzaba en el Sábado Santo al sucio asesino de la zurda Soraya. (8 segundos)
7. Para poner pálidos los pulcros párpados de Pepa, póngase pasteles pútridos en pérfidos papeles impolutos. Póngase en impolutos papeles pérfidos pasteles pútridos para los párpados pulcros de Pepa. (15 segundos)
8. Jamás juntes jinetes con jóvenes germánicos, ni generes germicidas ni congeles gelatinas, ni hagas ajustes con juristas en las juntas judiciales. (11 segundos)

Dificultad III (Dificultad media)

9. El muy tumultuoso frufú del borrachuzo de Uruchurtu –un gutural zulú del sur, sucumbió ante el muy usual susurro de las burbujas de púrpura del tul del tutú de Lulú. (11 segundos)

10. Babeaba la Pava, papeando papeles, y vaporizaban los pelos y el velo. Velaba la pava, pelaba la baba, y con probables brotes de plena pobreza, la Pava papeaba babeando papeles. (14 segundos)
11. Matute, el tomatero, mató al matutero Mata porque Mata, el matutero, tomó de su tomatera un tomate, y como notó Matute que un tomate tomó Mata, por eso, por un tomate, mató a Mata, el matutero, el tomatero Matute, (14 segundos)
12. Cantinflas frotó con franela su frasco flamenco; con franela, Cantinflas frotó su flamenco frasco. (8 segundos)

Dificultad IV (Difícil)

13. Catalina cantarina, Catalina encantadora: canta, Catalina, canta, que cuando cantas me encantas; y que tu cántico cuente un cuento que a mí me encanta. ¿Qué cántico cantarás, Catalina cantarina? Canta un canto que me encante, que me encante cuando cantes. Catalina encantadora, ¿qué cántico cantarás? (20 segundos)
14. ¿Conima y Colima colindan con Lima? No. Ni Colima colinda con Lima, ni colinda con Lima Conima. ¿Pero sí colindan Conima y Colima? Tampoco Colima y Conima colindan. (12 segundos)
15. ¡Qué cal colosal colocó el loco aquel en aquel local! ¡Qué colosal cal colocó en el local aquel, aquel loco! (8 segundos)

Dificultad V (Muy difícil)

16. Dos ratas, tres ratones y seis robots son los rarísimos restos rescatados recientemente. (8 segundos)
17. Sobre la giba gigante de la Jirafa, Jimena, la jacarera, la gitana jaranera, jubilosa jugueteaba gorjeando la jácara, jalando la jícama y la jáquima, juergueando la jícara; jalaba, gorjeaba, juergueaba, jáquima, jícara, jácara y jícama. (18 segundos)
18. Sobre el triple trapecio de Trípoli trabajaban tres trapecistas trogloditas, tropezando atribulados con un trípode, con un triclinio y otros trastos tremebundos. (14 segundos)
19. En tres trastos destrozados, tres tristes tigres tragaban trigo trillado. (10 segundos)

APÉNDICE 6



VALORACIÓN ESCRITA DE LA SESIÓN

RESPONDE A ESTAS PREGUNTAS CON SINCERIDAD. RECUERDA QUE LAS RESPUESTAS SON PARA TI, PARA REFLEXIONAR SOBRE LA SESIÓN REALIZADA. NO TIENES QUE PONER TU NOMBRE.

1.- EXPRESA CÓMO TE HAS SENTIDO DURANTE LA SESIÓN:

2.- ¿PARA QUÉ CREES QUE TE HA SERVIDO LA ACTIVIDAD?:

3.- ¿CUÁL CREES QUE HA SIDO TU NIVEL DE INTEGRACIÓN EN EL GRUPO? ¿POR QUÉ?:

4.- ANÉCDOTAS/INCIDENCIAS QUE QUIERAS COMENTAR:

5.- VALORACIÓN DE LA ACTIVIDAD:

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

APÉNDICE 7

HOJA DE REGISTRO INICIAL DE ERRORES EN EXPRESIÓN ORAL

CENTRO:
Curso y Grupo:
Número de sesiones semanales:
Fecha de realización:

Nº	Incorrecciones a evaluar
1	Pobreza de vocabulario
2	Desorden de ideas
3	Uso de muletillas
4	Tono inadecuado
5	Volumen inadecuado
6	Ritmo inadecuado
7	Vocalización incorrecta
8	Ausencia de expresión corporal y gestual

Nombre del alumno/a	INCORRECCIONES							
	Nivel: A (Leve), B (Media), C (Grave)							
	1	2	3	4	5	6	7	8
1	A	B	C	A	A	A	A	A
2	A	A	B	B	A	B	A	A
3	C	C	C	C	B	C	C	B
4	B	C	C	B	B	B	C	B
5	A	B	C	B	A	B	B	A
6	A	B	C	A	A	A	A	A
7	A	B	C	B	A	B	B	A
8	B	C	C	C	C	C	C	C
9	B	C	C	C	C	C	C	C
10	A	B	C	B	B	B	B	B

11	A	C	C	B	B	B	C	B
12	A	B	C	B	A	B	A	A
13	C	C	C	C	B	C	C	B
14	B	C	C	B	B	B	C	B
15	B	C	C	C	B	C	C	C
16	A	A	A	A	A	A	A	A
17	B	B	C	A	A	B	B	A
18	C	C	C	C	C	C	C	C
19	A	B	B	A	A	A	A	A
20	B	C	C	C	B	C	C	B
21	A	C	C	A	B	A	B	B
22	A	C	C	C	B	C	C	C

APÉNDICE 8

HOJA DE REGISTRO FINAL DE ERRORES EN EXPRESIÓN ORAL

CENTRO:
Curso y Grupo:
Número de sesiones semanales:
Fecha de realización:

Nº	Incorrecciones a evaluar
1	Pobreza de vocabulario
2	Desorden de ideas
3	Uso de muletillas
4	Tono inadecuado
5	Volumen inadecuado
6	Ritmo inadecuado
7	Vocalización incorrecta
8	Ausencia de expresión corporal y gestual

Nombre del alumno/a	INCORRECCIONES							
	Nivel: A (Leve), B (Media), C (Grave)							
	1	2	3	4	5	6	7	8
1	A	A	B	A	A	A	A	A
2	A	A	B	A	A	A	A	A
3	C	B	C	C	B	B	B	B
4	A	B	B	A	A	B	A	A
5	A	A	B	B	A	A	A	A
6	A	A	A	A	A	A	A	A
7	A	A	A	B	A	A	A	A
8	B	C	C	A	C	C	B	C
9	B	C	C	A	B	B	B	B
10	A	B	A	A	A	B	B	B

11	A	C	B	B	B	A	B	B
12	A	A	A	A	A	B	A	A
13	A	C	C	A	B	B	B	B
14	A	C	C	A	B	B	A	B
15	B	C	C	B	B	B	C	C
16	A	A	A	A	A	A	A	A
17	B	B	C	A	A	B	B	A
18	C	B	C	C	C	C	C	B
19	A	A	B	A	A	A	A	A
20	B	C	C	B	B	C	C	B
21	A	C	B	A	A	A	B	A
22	A	A	C	A	B	A	B	B